

CULTURA MÉDICA DE LOS “ARHUACOS” (“IKU”)

Una interpretación desde lo simbólico 

MÁSTER EN INVESTIGACIÓN EN ANTROPOLOGÍA

ESTUDIANTE

EDUARDO BARROS PINTO

TUTOR

Dr. HONORIO VELASCO MAILLO

UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA, UNED.

ESPAÑA, Junio 2020

## INTRODUCCIÓN

La Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia, es el territorio sagrado de los “Arhuacos”, grupo tribal descendiente del prehispánico pueblo Tayrona. Allí realicé mis primeros trabajos de campo en 1990 como parte del equipo de Etnoeducación Indígena del Ministerio de Educación Nacional en calidad de profesor de Ciencias Naturales. Soy licenciado en biología y química de la Universidad del Magdalena, en Colombia los licenciados tenemos una formación pedagógica y humanística a la par de una formación científica, en mi caso en biología y química. Después cursé una Especialización en Investigación Social, también con la Universidad del Magdalena, luego un Diplomado en Educación Intercultural y varios Seminarios Nacionales sobre Etnoeducación.

Como educador intercultural, trabajé en varias escuelas indígenas de la Sierra Nevada en la asesoría de proyectos educativos comunitarios, sobre diseño curricular y elaboración de cartillas bilingües para el área de Ciencias Naturales. Fue así como en 1996 dirigí un proyecto financiado por la UNICEF, del cual resultaron 3 cartilla bilingües (en ikan, el idioma de los “arhuacos” y en castellano) sobre Fauna y Flora de la Sierra Nevada (*Kan juna awiri ana nuga juna*), El Universo Arhuaco (*Ka gamu chikimurwa anikya*) y Las piedras, el suelo, el agua y el aire (*Jekawanu*). Desde entonces el tema de la educación intercultural a la par con la etnobotánica médica se convirtieron en temas de mi interés profesional, publicando en el año 2000 el libro: *Plantas Medicinales de los “Arhuacos”*, donde se identifican 20 especies de plantas medicinales de uso común, su preparación, su uso terapéutico y se recogen mitos sobre el origen de las plantas.

Desde aquella época mi conexión con el territorio de la Sierra Nevada ha estado presente en mi vida como investigador, es así como mi trabajo final del máster (TFM) se centra en la cultura médica de los “arhuacos”. En ese sentido, además de incluir un inventario con 50 plantas de uso medicinal, se analiza la fenomenología de la medicina tradicional en una

interpretación desde lo simbólico: las concepciones sobre salud y enfermedad, el papel de los mamos (chamanes) como médicos tradicionales, el papel de la mujer “arhuaca”, el uso del *hayo* (coca) y del tabaco como plantas sagradas, el arte y su poder sanador, las piedras como elementos terapéuticos, el sentido de adivinación, las confesiones, los pagamentos u ofrendas y ciertas ceremonias colectivas, el tiempo y el espacio en una sanación, la eficacia simbólica, la relación animista hombre - naturaleza, aspectos concretos y simbólicos que se encuentran ligados a la mirada holista de la medicina “arhuaca”.

El presente estudio se enmarca en el campo de la Etnomedicina y la Etnobotánica médica, campos interdisciplinarios que se nutren de la antropología, la biología y la medicina, mostrando como en este caso una relación simétrica entre el hombre y la naturaleza. El TFM está estructurado de la siguiente forma: El primer capítulo *Los “Arhuacos” de Sierra Nevada*, describe el contexto socio-ambiental de la investigación, al igual que aspectos culturales de la comunidad, además del diseño metodológico para el presente estudio. El capítulo dos *Plantas Medicinales de los “Arhuacos”*, contiene un inventario con 50 plantas medicinales usadas por la comunidad, su clasificación taxonómica, su preparación y uso terapéutico. El capítulo tres *Cultura médica de los “Arhuacos”*, se realiza una interpretación de los fenómenos concretos y simbólicos de la cultura médica nativa en su mirada holista sobre la salud y enfermedad. El capítulo cuatro recoge las *Conclusiones* finales y las posibles vías para continuar con la investigación, finalmente, la *Bibliografía*.

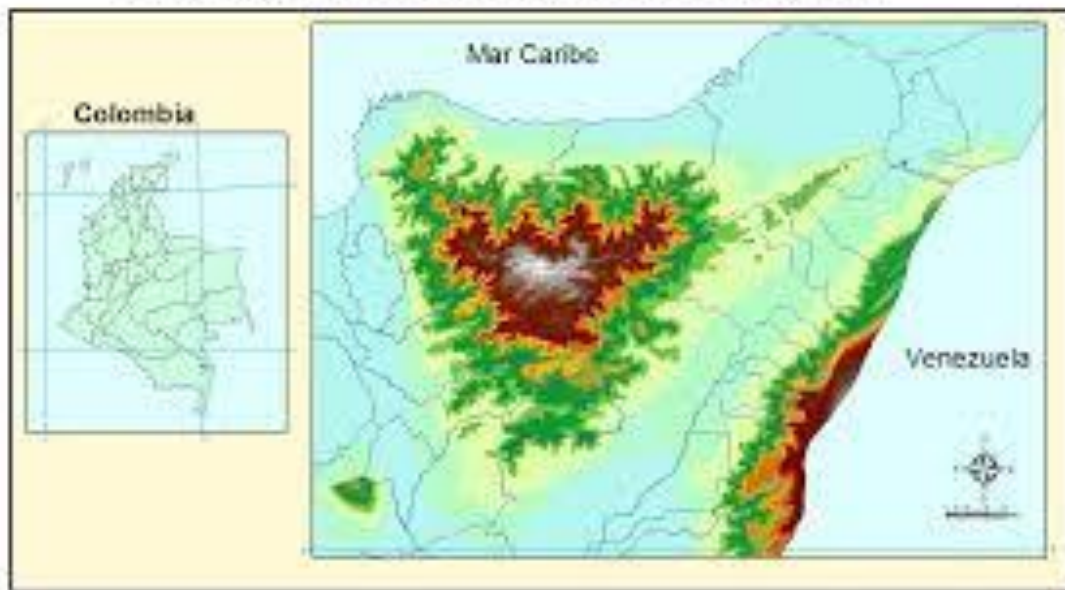
Mis agradecimientos a las Autoridades Indígenas de Bunkwimake y Nabusimake por permitir el trabajo de campo, al mamo Kuncha por su disposición en atenderme para conversar sobre la medicina tradicional, a José Raúl Torres Villafañe, traductor y guía por los caminos de la Sierra Nevada, a mis profesores del Master en Antropología, en especial al Dr. Honorio Velasco Maillo, director de mi TFM, por sus orientaciones, a la escritora colombiana Liliana Velásquez Hernández, por la lectura y revisión de los primeros borradores. A todos muchas gracias.

## LOS “ARHUACOS” (“IKU”) DE LA SIERRA NEVADA

La Sierra Nevada de Santa Marta, es un gran ecosistema que posee todos los pisos térmicos. Se extiende desde el Mar Caribe hasta alcanzar la máxima altura de Colombia, el Pico Bolívar y el pico Colón, con 5575 metros de altura cada uno, de allí que se le considere la montaña del litoral más alta del mundo. Se trata de un territorio de gran biodiversidad formado por bosques, paramos y montañas donde existen miles de plantas medicinales que son usadas por las comunidades indígenas que allí habitan: “arhuaco”, “kogui”, wiwa” y “kankuamo”, cuatro pueblos hermanos que tienen un mismo origen según la tradición, quienes consideran a la Sierra Nevada como territorio sagrado y *Corazón del Mundo*.

Para hacernos una idea de la riqueza natural y humana de la Sierra Nevada basta recordar que en 1959 fue declarada Reserva Forestal y la UNESCO la integró en 1979 al Sistema de Reserva del Hombre y la Biosfera, títulos que le otorgan una gran importancia biológica y cultural. Sobre ella tienen jurisdicción político -administrativa tres departamentos de la Costa Caribe de Colombia: Guajira, Magdalena y Cesar, región caracterizada por tener una población pluriétnica y multicultural como se describe en el último censo realizado en el año 2018; se encuentra integrada por tres áreas protegidas: El Parque Nacional Natural Sierra Nevada, El Parque Nacional Natural Tayrona y el Santuario de Flora y Fauna los Flamencos, en un área aproximada de 21.000 km<sup>2</sup>.

Mapa 1. Ubicación de la Sierra Nevada de Santa Marta



FUENTE: IGAC, Instituto Geográfico Agustín Codazzi, de Colombia.

En la Sierra Nevada también están señalados los puntos o hitos que demarcan la **Línea Negra**, línea simbólica que delimita el territorio considerado sagrado para los cuatro grupos indígenas: “Arhuaco”, “Kogui”, “Wiwa” y “Kankuamo”. De esta forma la **Línea Negra** enmarca todo el territorio ancestral considerado sagrado porque es el *Corazón del Mundo* y donde tiene sentido el *kunsam*, la tradición, el reconocimiento de unas leyes espirituales, **Ley Zein Zare**, que existe desde el origen y que rigen el comportamiento individual y colectivo.

El pueblo “iku” (“arhuaco”) comparte zonas del territorio de la Sierra Nevada con los “wiwas” y “koguís sus hermanos de origen. Principalmente se encuentran ubicados en “*las cuencas altas de los ríos Aracataca, Fundación y Ariguaní en la vertiente occidental de la Sierra Nevada de Santa Marta, en jurisdicción de los departamentos de Cesar, La Guajira y Magdalena; ocupan también las zonas aledañas al límite inferior de su resguardo, en los*

*ríos Palomino y Don Diego en la vertiente norte y en la vertiente sur oriental, las cuencas altas de los ríos Azúcarbuena y Guatapuri<sup>1</sup> ” (Arango, R. y Sánchez E. 2006)*

Los “iku”, también llamados así mismo “arhuacos”, otras veces “wintukwa”, se diferencian de los “kogui”, “wiwa” y “kankuamo”, por el vestido tradicional, el idioma y aspectos culturales. La lengua hablada por los “arhuacos” es el *ikun*, perteneciente a la familia lingüística chibcha. Los hombres adultos utilizan un *poporo* o calabacito, que contiene *ampuzhi*, una cal extraída de conchas de caracoles (*Arca imbricata*) que mezclan con hojas de *hayo* o coca (*Erithroxylum novogranatense*) en el ritual de *poporear*. Las mujeres representan la energía femenina, fuerza creadora inspirada en Seynekan, la Gran Madre, que de igual modo está representada en la tierra que nutre y en toda la naturaleza por ser protectora. Son las tejedoras del mundo “arhuaco”, al tejer una mochila o su vestido simboliza el tejido de sus sueños, de su clan, de su territorio, de su familia.



Mujer “arhuaca” (wati) tejiendo mochila. Nabusimake, 2018. Archivo del autor

---

<sup>1</sup> Arango, Raúl y Sánchez Enrique. 2006. Los Pueblos Indígenas de Colombia en el Umbral del Nuevo Milenio. Departamento Nacional de Planeación de Colombia.



Hombres “arhuacos” (teti) portando en su mano el poporo, Nabusimake, 2018. Archivo del autor

Según el Censo DANE<sup>2</sup> 2005, se reportaron 22.134 personas autoreconocidas como pertenecientes al pueblo Iku (Arhuaco), de las cuales el 51,15% son hombres (11.321 personas) y el 48,85% mujeres (10.813 personas). El pueblo Iku representa el 1,59% de la población indígena de Colombia. En el último Censo DANE 2018, se reportaron 34.711 personas de este pueblo indígena, lo cual indica un aumento del 58% de la población.

Socialmente el pueblo “arhuaco” está organizado en clanes o linajes formados por familias nucleares. Cada poblado “arhuaco” tiene una autoridad política y espiritual representada en el *mamo* o sabio de la comunidad. Los *mamos* son escogidos desde pequeños por otros *mamos* mayores a través de métodos adivinatorios y genealógicos, ellos les enseñan a los aprendices (*kuima*) sobre el *kunsamu*, la tradición y la ciencia nativa. También en cada poblado existe un “comisario” que hace cumplir las disposiciones del *mamo* y para ello cuenta con los “cabos” o guardianes del territorio. La Confederación Indígena Tayrona y la Organización Indígena Gonawindua, son las organizaciones que velan por la defensa del territorio sagrado y de los derechos de los “arhuacos”, “kogui”, “wiwa” y “kankuamos”.

Bunkwimake y Nabusimake, son los nombres de los dos caseríos donde he realizado mis investigaciones por más de 20 años sobre **cultura médica de los “arhuacos”**, en especial

---

<sup>2</sup> Departamento Administrativo de Estadísticas de Colombia.

sobre plantas medicinales usadas en la medicina tradicional. En Bunkwimake, Sierra Nevada, entre el río Don Dieguito y el río Palomino, trabajé como profesor de Ciencias Naturales entre los años 1996 y 1997. En Nabusimake, caserío de la vertiente sur oriental de la Sierra Nevada, realicé trabajo de campo en el año 2000, de allí surgió el libro *Plantas medicinales de los “Arhuacos”*<sup>3</sup>, publicado el mismo año y que recoge un inventario de 20 plantas medicinales, su identificación taxonómica y su uso tradicional, además de mitos sobre el origen de las plantas.

Para el presente informe se tuvo en cuenta mi participación como investigador en el documental etnográfico *Najunna: Plantas medicinales de los “arhuacos”*<sup>4</sup>, 2005, filmado en Nabusimake, además de los trabajos de campo realizados en el 2018 y marzo de 2020 en el mismo lugar. El trabajo de campo consistió fundamentalmente en entrevistas con el *mamo* Kuncha, profesores y mujeres de la comunidad sobre la medicina tradicional. Allí mismo, en la Sierra Nevada, fueron tomadas las muestras de plantas medicinales debidamente preparadas en una solución de formol y protegidas en prensas de madera para evitar su deterioro y contaminación por hongos.

Además, el diario de campo y la cámara fotográfica sirvieron de instrumentos de registro de las características de los ejemplares recolectados. Durante el trabajo de campo me acompañó como traductor y guía por la Sierra Nevada, el profesor “arhuaco” José Raúl Torres Villafañe, ingeniero agrónomo, líder de la Organización Gonawindua Tayrona, su preparación intelectual, el manejo de su lengua materna, el *ikan*, lo mismo que el castellano de manera fluida, fue determinante para las entrevista con el Mamo Kuncha.

---

<sup>3</sup>Barros Pinto, E. (2000). *Plantas medicinales de los “Arhuacos”*. Fondo Mixto de la Cultura (Foncuartes). Santa Marta, Colombia

<sup>4</sup> Rey Sinning, E. (productor) y Gómez Vizcaíno, J. (director) (2005). *NAJUNNA: Plantas medicinales de los Arhuacos*. Colombia. Telecaribe.



La observación participante durante la preparación y uso terapéutico de las plantas medicinales fue significativo para el presente estudio ya que permitió identificar aspectos concretos y simbólicos de la cultura médica de los “arhuacos”. La identificación científica de las plantas recolectadas se realizó en Santa Marta a través de la consulta de libros especializados en botánica médica<sup>5</sup> bajo la asesoría de doctor Rafael Roca Candanoza, profesor de botánica en la Universidad del Magdalena.

---

<sup>5</sup> En especial los tres tomos Flora Medicinal de Colombia, de Hernando García Barriga, 1992

## PLANTAS MEDICINALES DE LOS IKU (ARHUACOS)

Según la tradición, fue Najunna, un antiguo *mamo* de los “arhuacos” quien trajo del más allá las plantas medicinales, ellas representan un número importante de plantas que son cultivadas o que crecen de manera silvestre en el territorio ancestral. Su uso está condicionado por normas tradicionales que no deben omitirse, por ejemplo realizar los *marunsamake*, los pagamentos (ofrendas) como una forma de pedir permiso a los *padres y dueños espirituales* de las plantas, antes de su aplicación. En general para los “arhuacos” toda la flora y la fauna de la Sierra Nevada se encuentra emparentada con los seres humanos formando una gran familia y con los cuales se mantienen relaciones sociales porque al igual que los humanos, las plantas y los animales, gozan de vida interior, en un caso de animismo<sup>6</sup>.

Tradicionalmente, los “arhuacos” clasifican las plantas en seis grupos: plantas comestibles como la yuca (*Manihot esculenta*), plantas medicinales como el *hayo*, coca, (*Erithroxylum novogranatense*), plantas para teñir (tintorerías) como *sikura*, ojo de buey, (*Mucana sp*), plantas para la construcción como la *iraka* (*Carludovica palmata*), plantas de uso ceremonial como *pun̄*, frailejón, (*Libanothamnus glossophyllus*) y plantas sagradas como las que nacen en sitios sagrados y por tal razón reciben esta categoría, por ello no deben ser arrancadas. Sin embargo, se menciona también el *hayo*, el *pun̄*, el *jwa*, tabaco (*Nicotiana rustica*) y muchas más como plantas sagradas, por su origen mítico.

El estudio sobre las plantas medicinales usadas por grupos étnicos del mundo se entrelazan con investigaciones sobre la relación hombre – naturaleza, tan presentes en la historia de la antropología. La **etnobiología**, surge como campo de estudio interdisciplinario que describe e interpreta la relación entre la naturaleza y la cultura o también como el estudio científico

---

<sup>6</sup> Según el Diccionario Básico de Antropología de Lorena Campo (2008) Teoría según la cual, las criaturas vivientes y también los objetos inanimados tienen vida y personalidad, llamados espíritus o dioses.

sobre las relaciones de los seres humanos con los recursos biológicos. Así, la **etnobotánica** es un campo especial de la **etnobiología** que estudia la relación cultural entre el reino vegetal y los distintos pueblos originarios. Alonso Verde López y otros (2011) la define así: “una disciplina interpretativa y asociativa, que busca, utiliza, une e interpreta las interrelaciones entre las Sociedades Humanas y las Plantas” (Portéres, 1961), dando lugar a una ciencia multidisciplinar en la que tienen cabida la Botánica, Antropología, Etnología, Ecología, Farmacología y Medicina, entre otras (Toledo, 1982; Morales, 1992 y Macía, 1995a).

En mi caso, el interés se focaliza en la **etnobotánica médica**, es decir en el estudio de las plantas medicinales usadas culturalmente por los “arhuacos”. Sobre plantas medicinales usadas por los “kogui”, vecinos de los “arhuacos” está el estudio: *Plantas medicinales usadas por los kogui en el río Palomino, Sierra Nevada de Santa Marta (Colombia)*. Sobre este campo de la antropología, Richard Evans Shultes, es considerado el padre de la etnobotánica moderna por sus estudios sobre plantas alucinógenas entre grupos indígenas de la amazonia colombiana durante más de cuarenta años.

Sobre la etnobiología como campo científico, se destaca la Sociedad Colombiana de Etnobiología, (SCE) quien ha organizado varios congresos nacionales y Latinoamericanos sobre el tema. En el año 2015, Popayán, Colombia, fue sede del IV Congreso Latinoamericano de Etnobiología y V Congreso Colombiano de Etnobiología. Por otra parte, la Universidad del Cauca ofrece un Doctorado en Etnobiología y Estudios Bioculturales, pionero en Colombia y Latinoamérica. Se trata de espacios que demuestran la importancia académica y científica que tiene el tema de la relación entre naturaleza y cultura, donde además sobresalen estudios bioculturales sobre memoria y patrimonio.

Son muchas las plantas medicinales utilizadas por los “arhuacos” en infusiones y cocimientos, paños calientes, baños, inhalaciones y emplastos. Con ellas se tratan enfermedades propias de la cultura relacionadas con infecciones urinarias, respiratorias, del sistema digestivo, sistema circulatorio, sistema nervioso, enfermedades de la piel, heridas,

fracturas, durante un parto u otros procedimientos tradicionales dirigidos por los *mamos*. Es importante destacar que las plantas medicinales por si solas no curan una enfermedad pues existen otros procedimientos decisivos como confesiones, los ayunos, los sueños, la adivinación, etc, que intervienen directamente en la sanación de un enfermo. Se trata de un enfoque médico de carácter holista donde las plantas medicinales son un eslabón más en la cadena terapéutica.

**Breviario de plantas medicinales.** A continuación se describen las 50 plantas medicinales recolectadas en la Sierra Nevada de Santa Marta, mediante técnicas de recolección de especies vegetales. 20 de ellas fueron presentadas en un informe preliminar publicado en el año 2000 por el Fondo de Cultura de Santa Marta. El resto corresponde a estudios realizados en los años 2005, 2018 y 2020 en Nabusimake y Bunkwimake, sitios donde José Raúl Torres Villafañe, profesor “arhuaco”, fue mi guía e interprete durante las conversaciones con los *mamos*. La identificación científica de las plantas recolectadas se realizó en Santa Marta a través de la consulta de libros especializados en botánica médica<sup>7</sup> bajo la asesoría de doctor Rafael Roca Candanoza, profesor de botánica en la Universidad del Magdalena. Por asuntos didácticos han sido ordenadas alfabéticamente de acuerdo al nombre nativo que le dan los “arhuacos”.

Para facilitar su reconocimiento, se indica el nombre científico de cada planta y la familia a la cual pertenece cada especie; cuatro de ellas fueron dibujadas por el pintor y artista plástico Ángel Almendrales Viadero, otras tres fueron dibujadas por el autor. La utilidad medicinal ha sido descrita como fue observada o explicada por los informantes, sin embargo, sabemos que el uso medicinal de estas plantas no termina allí, lo cual fue dejado en claro por los indígenas cuando afirmaban: “todavía falta mucho por hablar sobre ésta planta”. Sabemos también que son muchas las plantas que aún faltan por estudiar, por lo cual hemos preferido denominar a esta parte breviario de plantas medicinales; breviario por su contenido y por la descripción.

---

<sup>7</sup> En especial los tres tomos Flora Medicinal de Colombia, de Hernando García Barriga, 1992

**“AJENJU” ajenjo** (*Artemisia absinthium*): Familia: Asteraceae.

Se utilizan sus hojas en forma de cocimiento para controlar la diarrea, para tratar problemas digestivos y parasitarios.



*Artemisia absinthium*. Dibujo del autor. 2020

**“ALTAMISA”** (*Artemisia* sp): Familia: Asteraceae.

Se utilizan las hojas para curar la gripa y la fiebre. También para bajar la hinchazón aplicando paños calientes en la parte afectada. Crece en clima frío, pero se puede adaptar al clima cálido mediante cuidados permanentes.

**“ARIZÁ”** (*Brownea arizá*): Familia: Fabaceae

Árbol silvestre de clima cálido que florece una vez al año en los meses de marzo, abril y mayo. Se utiliza la flor suministrada en bebedizos para el dolor de estómago. También actúa como regulador de los períodos menstruales. Los frutos tienen forma de una guama pequeña

con cuatro o más semillas que se pueden perforar y ser colocadas en el cuello de aquellas personas que no pueden controlar la orina. De esta misma forma se utiliza para controlar hemorragias nasales causadas por el sol. La corteza también sirve para curar la fiebre y se suministra en forma de bebedizo.

**“ARNICA”** (*Senecio formosus*): Familia: Asteraceae

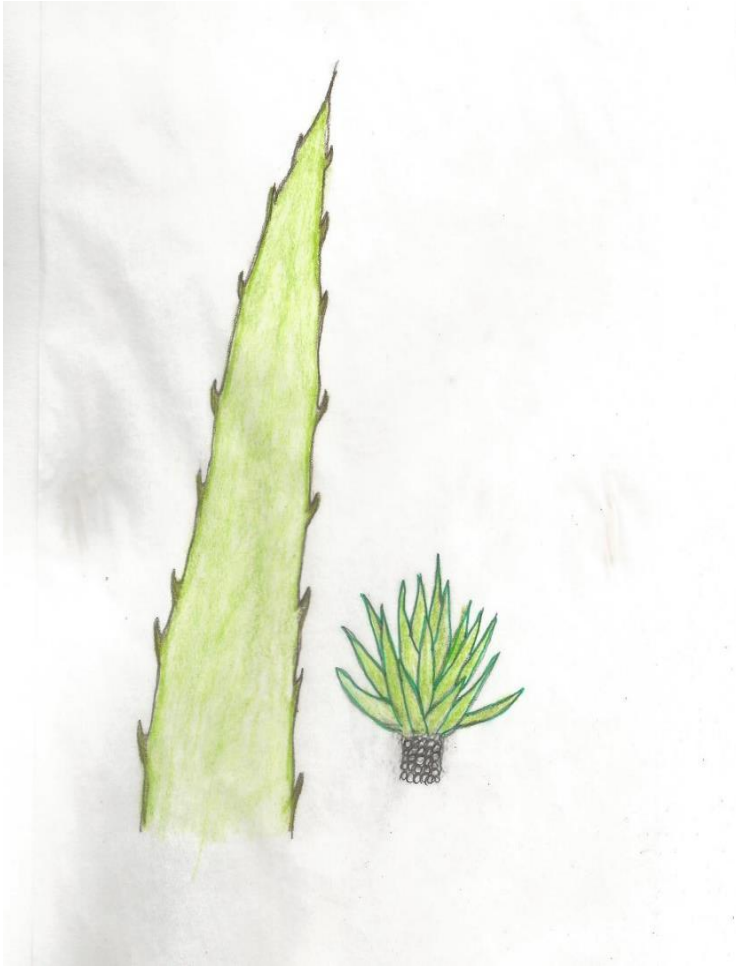
Crece en clima cálido y templado, se encuentra en los alrededores de las casas y potreros. Se utilizan sus hojas en cocimientos para calmar los dolores causados por mordeduras de serpientes venenosas. También para curar granos en el cuerpo, causados por infecciones. Se puede suministrar a manera de infusión para curar infecciones o dolores de cabeza.

**“AWAKATI” aguacate** (*Persea americana*): Familia Lauraceae

La semilla rallada y preparada en cocimiento es utilizada como antiparasitario. Las hojas frescas son colocadas en la frente y las sienes en casos de dolor de cabeza. El fruto da una deliciosa pulpa, rica en grasas vegetales, de tal forma es una planta comestible y también medicinal

**“BECHU” maguey** (*Fourcraea macrophylla*): Familia: Asparagaceae

El zumo de las hojas es utilizado para curar las infecciones en los animales como la sarna. Con la raíz se pueden preparar bebedizos para curar los dolores de cintura, dolencias en el cuerpo, para aliviar la fiebre y la diarrea. Al mezclar el zumo de las hojas del bechu con el del laurel se obtiene un preparado que se aplica externamente en infecciones de la piel.



*Fourcraea macrophylla*. Dibujo del autor. 2020

**“BIRIWANU” higuierón** (*Ficus* sp): Familia: Moraceae

Su leche es utilizada para tumbar verrugas y ojo de pescado. También para aliviar el dolor de muela. Esta leche también es mezclada con agua de panela y actúa como antiparasitario.

**“CADILLO”** (*Petiveria alliacea*): Familia: Petiveriaceae

Planta de clima cálido y templado, se encuentra creciendo en potreros y lugares donde habitualmente viven animales domésticos. Se utiliza la raíz con el cogollo de yarumo en forma de cocimiento para detener hemorragias durante la defecación. El tallo también es utilizado en cocimiento para controlar la diarrea.

**“CAÑA AGRIA”** (*Costus* sp): Familia Costaceae

Planta de clima cálido y templado. Crece en las montañas y lugares donde se ha hecho desmontado. El tallo es utilizado para curar animales que orinan con sangre. En los seres humanos, se utiliza las raíces (maceradas y cocidas) para curar la gripa”.

**“CARMUY”** (*Euphorbia* sp). Familia: Euphorbiaceae

También conocida con el nombre de **lechero**. Es una planta de hojas carnosas, de las cuales brota una sustancia lechosa cuando son arrancadas. Se cocinan las hojas y el tallo para aliviar los dolores de cintura. También es usada para bañar a las mujeres después del parto. Otras veces se utiliza como cataplasma en heridas y brotes en el cuerpo.

**“CONTRA CAPITANA”** (*Aristolochia ringens*): familia Aristolochiaceae.

Es un bejuco de escasa consecución en la Sierra Nevada, se da en las regiones cálidas y templadas. Es una planta de olor agradable. El tallo es utilizado para curar mordeduras de serpientes, suministrándose en bebedizos continuos durante el primer día, disminuyendo paulatinamente la dosificación. Para curar infecciones se extrae el zumo de las hojas.

**“CONTRA GAVILANA”** (*Neurolaena lobata*): Familia: Asteraceae

Las hojas de esta planta son utilizadas en forma de cocimiento contra la mordedura de culebra. Además, con las mismas hojas se prepara un cataplasma que es colocado en la mordedura.

**“CHIKORIA” chicoria** (*Hypochoeris sessiliflora*): Familia Asteraceae

Se utiliza la raíz de cocimiento contra la diarrea, dolor de estómago y los dolores musculares.

**“CHOKOKÍA” totumo** (*Crescentia cujete*): Familia: Bignoniaceae



El cocimiento de la pulpa del fruto es utilizado para la limpieza o inflamación del útero, así mismo como jarabe para la tos y la gripa.

**“DIENTE DE LEÓN”** (*Taraxacum officinale*): Familia: Asteraceae

Se utiliza la raíz en forma de cocimiento y se da a las mujeres que van a parir para agilizar el parto. Así mismo se suministra para regular el ciclo menstrual.



*Taraxacum officinale*. Dibujo Ángel Almendrales. 2020

**“DIMONU” limón** (*Citrus sp.*): Familia: Rutaceae

Se utiliza el jugo en casos de gripa. También el jugo puede ser mezclado con ajo en casos de tos persistente. Para los casos de escalofríos y fiebres se recomiendan los baños con las hojas de limón, respirando los vapores desprendidos.



*Citrus sp.* Dibujo Ángel Almendrales. 2020

**“ESCOBILLA”** (*Scoparia dulcis*): Familia: Plantaginaceae

Crece en todos los climas. Se utiliza para curar la “debilidad”. Se macera la raíz se cocina con un poco de panela y se administra cada vez que el paciente desee tomar agua. De esta misma forma sirve para antibiótico y cicatrizante.

**“GERANIO”** (*Pelargonium* sp): Familia: Geraniaceae

Las hojas maceradas y usadas en forma de cataplasma sirve como cicatrizante aplicándola sobre la herida. Con las hojas cocinadas se pueden dar baños en caso de hemorragia nasal y dolores de cabeza.

**“GUACO”** (*Mikania* sp): Familia Asteraceae

Es un bejuco utilizado contra la mordedura de culebra. Del tallo y las hojas se prepara un zumo que es dado al enfermo; al tiempo se aplica cataplasma en la mordedura

**“GUAYABA”** (*Psidium guajava*): Familia: Myrtaceae

Es una planta de clima templado y cálido. Se encuentra creciendo en los potreros o en lugares donde hay permanencia de animales domésticos. Con el fruto verde y los cogollos se preparan infusiones que sirven para curar la diarrea en niños y adultos. Mezclada con diente de león y marañón, calma el dolor de estómago.

**“GWINU” quina** (*Cinchona* sp): Familia: Rubiaceae

La corteza del tallo se prepara en forma de cocimiento es utilizada para controlar la diarrea y la fiebre. También sirve como regulador del sistema digestivo. Así mismo contra la mordedura de culebra.

**“HAYO” coca** (*Erithroxylum novogranatense*): Familia *Erithroxylaceae*.

Los cultivos de esta planta se encuentran alrededor de las casas y fincas. De acuerdo a la tradición, las hojas deben ser recogidas por mujeres y consumidas por hombres adultos durante el ritual del **“poporeo”**. En ocasiones son utilizadas para curar heridas y preparadas en infusiones para sacar vientos y aliviar dolores estomacales.



*Erithroxylum novogranatense*. Dibujo Ángel Almendrales. 2020

**“HIERBA MORA”** (*Solanum nigrum*): Familia: *Solanaceae*

Crece en suelos bandos y donde el terreno ha sido labrado. Se utiliza las hojas y frutos en infusiones para lavar la piel que ha sido infectada por picaduras de insectos. Mezclada con la contra gaviñana, sirve para curar la sarna en los animales

**“HINOJO”** (*Foeniculum vulgare*): Familia Apiaceae

Es una planta que se puede dar en clima frío y templado. El cocimiento de las hojas y frutos es recomendado para mujeres que estén lactando.

**“JANTEN” llantén** (*Plantago minor*): Familia: Plantaginaceae

Se adapta con facilidad a cualquier clima. Sus hojas se utilizan para curar enfermedades de los ojos. En caso de ceguera se maceran las hojas, se extrae el zumo y con un gotero se aplica en cada ojo 2 ó 3 gotas dos veces al día; también cura la conjuntivitis aplicando un número mayor de gotas.

**“JARILLA”** (*Stevia lucida*): Familia Asteraceae

Es una planta de páramo; se utilizan sus hojas en forma de cocimiento para curar enfermedades como la gripa, los resfriados, fiebre, dolor de cabeza, disentería, los pulmones, para limpiar el hígado. Es cocimiento también es utilizado para curar heridas.

**“JEMINCHO´SI” cola de caballo** (*Equisetum sp*): Familia equisetáceas.

Se utiliza toda la planta en forma de cocimiento. Sirve para el dolor de cintura y contra las infecciones de la vía urinaria.

**“JWA” tabaco** (*Nicotiana rustica*): Familia: Solanaceae

Se cultiva en los climas cálidos y fríos. De las hojas se extrae una pasta (ambil) que se mezcla con el hayo (coca) y se mastica durante el “poporeo”. Este ambil también se emplea

para ahuyentar ciertos animales (culebras) y para sanar infecciones producidas por picaduras de insectos. Además, para aliviar dolores de muela.



Nicotiana rustica. Dibujo Ángel Almendrales.2020

**“KUN TUNTWÁ RI” pringamosa (Jatropha urens):** Familia Euphorbiaceae

Es una planta de tierra caliente. El cocimiento de las hojas puede ser tomado y utilizado para dar baños cuando hay problemas de alergias y brotes en el cuerpo.

**“LIMONCILLO” (Cymbopogon citratus):** Familia: Poaceae

Es un pasto aromático que se puede dar en todos los climas. El cocimiento de la planta es utilizado para bajar la fiebre y para aliviar la gripa.

**“LINAZA”** (*Linum usitatissimum*): Familia lináceas

Las semillas colocadas en agua por varios días forman una sustancia babosa que tomada sirve para tratar problemas de estreñimiento.

**“MALAMBO”** (*Crotón malambo*): Familia Euphorbiaceae

Crece en clima cálido. Mezclada con el jengibre se cocina y en forma de bebedizo se suministra para bajar fiebres altas y para aliviar el dolor de estómago. Además, como regulador del sistema digestivo.

**“MARAÑÓN”** (*Anacardium occidentale*): Familia: Anacardiaceae

Es un árbol frutal de montaña que se adapta con facilidad a cualquier clima. La raíz, la corteza y la semilla se utilizan para curar los dolores de estómago. La corteza, en forma de infusión sirve para la mordedura de la serpiente. En caso de gripa el cogollo mezclado con mejorana y hojas de naranja se cocina y se administra en bebedizo.

**“MASTRANTO”** (*Salvia sp*): Familia Lamiaceae:

Es una planta aromática y de sabor amargo. El cocimiento de las hojas es utilizado en forma de baño en casos de fiebre y dolor de cabeza.

**“MEJORANA”** (*Origanum majorana*): familia Lamiaceae

Esta planta de olor agradable se adapta a cualquier clima. Las hojas se preparan en forma de infusión y se suministra para aliviar la gripa. En Nabusímake es usual que el agua de panela

caliente se le adicione hojas de mejorana. En forma de baño se utiliza también para aliviar la fiebre y despejar las vías respiratorias.

**“MUSANIA” manzanilla** (*Anthemis nobilis*): Familia: Asteraceae

Es una planta aromática. El cocimiento de la flor se utiliza en caso de dolores estómago y para sacar “daños” en las vías digestivas.

**“ORTIGA”** (*Urtica* sp): Familia Urticaceae

Es una planta de clima frío. Las hojas se utilizan para dar baños cuando hay granos o brotes en la piel.

**“PEYKU” paico** (*Chenopodium ambrosioides*): Familia: Chenopodiaceae

Se utiliza toda la planta para aliviar el dolor de cintura. Recogido en luna nueva se utiliza como antiparasitario.

**“POLEO”** (*Satureia brownii*): Familia: Lamiaceae

Es una planta aromática. El cocimiento de las hojas sirve para calmar la tos, la gripa y calmar la diarrea en los niños.

**“PUNNU” frailejón** (*Libanothamnus glossophyllus*): Familia Asteraceae

Se utiliza en ceremonias, limpieza espiritual y trabajos mortuorios. Cuando se va a recoger se debe hacerlo bajo las instrucciones del Mاما ya que si se hace sin su consentimiento se comete una falta contra las leyes espirituales. En la medicina es utilizada junto con el jengibre y el limón para curar las gripas avanzadas y las infecciones de la garganta.



**“ROMERO”** (*Rosmarinus officinalis*): Familia: Lamiaceae.

Es una planta que crece en clima frío y templado. La infusión sirve para aliviar dolores estomacales y para tratar problemas de gastritis. El cocimiento de las hojas sirve para lavar heridas y para hacer enjuagues bucales en caso de amigdalitis.

**“SÁBILA”** (*Aloe vera*): Familia: Asphodelaceae

El cristal de sábila es utilizado como cicatrizante cuando hay problemas de quemaduras. Este mismo cristal preparado en cocimiento con agua de panela es utilizado para dar “fuerza a la sangre”.

**“SANTA MARÍA”** (*Bryophyllum pinnatum*): Familia Crassulaceae:

Sus hojas preparadas en forma de cocimiento son aplicadas en la piel para tratar nacidos y granos.

**“SAÚCO”** (*Sambucus nigra*): Familia: Adoxaceae

Las hojas y las flores de este árbol se utilizan para curar infecciones en los niños (granos en la cabeza). La flor sirve para curar la gripa en los niños preparándose bebidas con limoncillo y un poco de azúcar. Cuando se cocina la flor y se deja al sereno varios días sirve para tratar infecciones de los ojos. La raíz, arrancada en luna llena es utilizada para curar trastornos en el cuerpo y picaduras de avispas evitando la hinchazón.



Sambucus nigra. Dibujo del autor. 2020

**“SÍKURA” ojo de buey** (*Mucuna* sp): Familia: Fabaceae

La semilla macerada o rallada es aplicada en forma de cataplasma contra la picadura de culebra. De las hojas se extrae un tinte gris utilizado para teñir mochilas.

**“SIWU TUNTU” barba blanca** (*Usnea barbata*): Familia Parmeliaceae,

También conocida como cabellera o melena. Es una planta parásita de color blanco que se encuentra colgada sobre los árboles. Se utiliza para tratar problemas en el hígado. Se cocina la planta y se suministra (vía oral) varias veces al día.

**“VERDOLAGA”** (*Portulaca oleracea*): Familia Portulacaceae

El cocimiento de las hojas y tallo es usado como purgante contra las amebas. Cuando se mezcla con hojas de llantén y cogollos de guayaba sirve contra la diarrea.

**“TOMILLO”** (*Thymus vulgaris*): Familia: Lamiaceae

Es una planta de clima frío y templado. El cocimiento de sus hojas se utiliza para tratar la disentería y como regulador del ciclo menstrual. Se debe evitar tomarlo en exceso porque causa problemas estomacales.

**“WERBENA” verbena** (*Verbena sp*): Familia: Verbenaceae

Se utiliza el tallo y las hojas en forma de cocimiento para aliviar los cólicos y controlar la diarrea. En forma de baño sirve para bajar la fiebre.

**“ZARZA PARILLA”** (*Smilax officinalis*): Familia Liliáceas

Crece en climas cálidos y templados. Su tallo está cubierta de espinas y su fruto es un tubérculo que cocido se utiliza para curar la gripa. Mezclado con la contra capitana se utiliza para curar las mordeduras de serpientes venenosas.

## CULTURA MÉDICA DE LOS IKU (ARHUACOS)

### Una interpretación desde lo simbólico

*Las plantas fueron traídas por un mamo llamado Najunna.  
Este sabio viajó al más allá en busca de su esposa que había muerto (...)   
Cuando decidió regresar al lugar de origen, tomó semillas de toda especie vegetal  
y las llevó consigo, pero fue perseguido por los guardianes espirituales  
por considerar esto como un robo. Najunna, en el afán de proteger las semillas  
huyó separando en dos la vida y la muerte.*

(Mito “arhuaco” sobre el origen de las plantas)

En el año 2005 participé como investigador en el documental: *NAJUNNA: Plantas medicinales de los Arhuacos*<sup>8</sup> un documental etnográfico promovido por el canal de televisión colombiana TELECARIBE sobre las plantas medicinales de los “iku” (“arhuacos”) una comunidad indígena de la Sierra Nevada de Santa Marta. Dicho documental está basado en mi libro *Etnobotánica: Plantas medicinales de los Arhuacos*, libro publicado en el año 2000 por el Fondo Mixto de Promoción de la Cultura de Santa Marta y la filmación etnográfica fue realizada en Nabusimake, pueblo “arhuaco” de la Sierra Nevada de Santa Marta donde el mamo Kuncha amablemente nos atendió para conversar sobre las plantas medicinales. Los mamos son hombres de sabiduría, líderes espirituales y políticos, médicos tradicionales y conocedores del territorio la Sierra Nevada con un profundo sentido ecológico.

---

<sup>8</sup>Rey Sinning, E. (productor) y Gómez Vizcaíno, J. (director) (2005). *NAJUNNA: Plantas medicinales de los Arhuacos*. Colombia. Telecaribe.

Recuerdo que fue allí, en Nabusimake, donde fui testigo de la compleja cadena terapéutica que tienen los “arhuacos” en la cual las plantas medicinales son otro eslabón en el que además actúan los pagamentos (ofrendas), la música, los cantos, la danza, la adivinación, los sueños, las confesiones, quienes también integran esta cadena sustentada en el sentido holista de la medicina nativa. Entendí que era necesario ahondar en el concepto de salud y de enfermedad y así explorar en la praxis de la medicina tradicional desde donde se visibiliza un sistema epistémico, teórico y metodológico. Entendí también que para hablar de las plantas medicinales y de la medicina tradicional era necesario hablar de esa relación dialógica entre ciencia y religión que pervive entre los indígenas de la Sierra Nevada en la cual lo sagrado sobresale con un sentido simbólico. Son estas reflexiones las que me han motivado a escribir este análisis sobre algunos fundamentos concretos y simbólicos de la medicina de los “arhuacos” en un maravilloso momento de mi vida como estudiante del Máster en Investigación en Antropología, UNED, España. En marzo de 2020, regresé a Nabusimake para una entrevista con el Mamo Kuncha, pocos antes de decretarse la cuarentena en Colombia por la pandemia del coronavirus. Basado en ella analizaré las implicaciones culturales que puede tener el uso prolongado de la medicina occidental como en el caso de algunos jóvenes “arhuacos”. Además, del uso terapéutico de las piedras en la medicina tradicional.

Dos hitos de la antropología simbólica, Victor Turner y Clifford Geertz, son algunos de los referentes teóricos en mi empeño de querer hacer una interpretación simbólica de la medicina nativa, empeño en donde no pueden faltar los aportes de la semiótica y de la hermenéutica. De Clifford Geertz (1987) sus ideas relacionadas con el papel de la antropología como “ciencia interpretativa en busca de significaciones” donde se hace visible una “semiótica de la cultura”. “En antropología o, en todo caso, en antropología social lo que hacen los que la practican es etnografía”, lo que Geertz llama “la descripción densa”. “Hacer etnografía es como tratar de leer (en el sentido de “interpretar un texto” un manuscrito extranjero, borroso, plagado de incoherencias)”. “Lo que en realidad encara el etnógrafo es una multiplicidad de estructuras conceptuales complejas, muchas de las cuales están superpuestas o entrelazadas entre sí, estructuras que son al mismo tiempo extrañas, irregulares, no explícitas y a las cuales

el etnógrafo debe ingeniarse de alguna manera, para captarlas primero y para explicarlas después” (p. 24) Estos conceptos ayudan en el intento de hacer visible una semiótica de la cultura médica de los “arhuacos”.

También como Victor Turner (1997) recomienda, presto atención a la relación del “simbolismo ritual” con los “factores sociales”. “Cada ritual tiene su propia teleología (causas finales) y los símbolos pueden ser considerados como medios para la consecución de esos fines (...) un símbolo es una marca, algo que conecta lo desconocido con lo conocido” (p.35). En el caso de los “arhuacos”, el simbolismo ritual presente en el diagnóstico de una enfermedad marca las pautas curativas que luego continúan con terapias validadas en comunidad.

Otros referentes igual de importantes son: Gerardo Reichel – Dolmatoff pionero de la antropología colombiana, de él atiendo sus teorías alrededor del chamanismo practicado por los indígenas de la Sierra Nevada y su relación simbólica y concreta con la medicina tradicional. Así mismo, me valgo del concepto de *la eficacia simbólica* de Claude Levi – Strauss (1994) para referirme a ciertos signos psicológicos que intervienen en la curación chamánica. De igual modo, los conceptos de Mircea Eliade en torno a lo *sagrado*, *al chamanismo* y las *técnicas arcaicas del éxtasis*, se conectan entre sí para darle soporte teórico al presente estudio. También tengo en cuenta a Julio Barragán Pardo, antropólogo colombiano quien ha trabajado por muchos años entre los “arhuacos”, de él tomo su interpretación sobre el concepto de lo *sagrado* en este grupo de Sierra Nevada, así mismo sobre el sentido de la adivinación como “consulta a los seres espirituales”, tal como lo plantea en el Documental Najunna, 2005. El concepto de *objetos rituales* de Konrad Preuss (1998) me sirve para identificar objetos mágicos utilizados por los “arhuacos” como los pagamentos u ofrendas, calificados como *objetos de poder* por Julio Barragán.

**Concepto de salud y enfermedad entre los “arhuacos”.** Cada grupo tribal dentro de su desarrollo histórico, social y cultural ha establecido categorías y conceptos para dar respuesta a preguntas como ¿Qué es la salud? ¿Por qué enfermamos? ¿Cuál es el origen de una enfermedad? ¿Cuáles es la diferencia entre la vida y la muerte? ¿Cuáles elementos o recursos de la naturaleza se pueden usar para curar enfermedades?

Para los “arhuacos” la salud está relacionada con el cumplimiento de la tradición, del *kunsamu*, de tal forma que la preocupación principal (de hombres y mujeres) es vivir de acuerdo con leyes espirituales o Ley de Origen (*Sein Zare*) que fue dejada por la Madre Creadora *Seinekan* como marco histórico, filosófico, social, cultural y religioso para el actuar de los “arhuacos”. La Ley de Origen (*Sein Zare*) establece normas éticas y morales que se deben cumplir para el mantenimiento del orden universal, social, individual y cultural y en el mismo sentido garantizar una salud social, individual y cosmológica.

Cuando alguien de la comunidad “arhuaca” enferma debe confesarse ante el *mamo* para que le indique el tratamiento a seguir de acuerdo con los síntomas presentada por el enfermo, sus sueños, su comportamiento social e individual. Para todos los casos se deben realizar *pagamentos* u ofrendas con el fin de restablecer el orden. Los *pagamentos* llamados *marunsamake* por los “arhuacos”, son *objetos rituales*<sup>9</sup> de uso exclusivo de los *mamos* que equilibran o alimentan lugares sagrados ubicados en la Sierra Nevada. Como objetos mágicos, los *pagamentos* poseen cualidades simbólicas cuando se trata de mantener o restablecer el orden, como una manera simbólica y espiritual de pagar o alimentar a la naturaleza por los bienes recibidos por todos. En términos materiales los *pagamentos*

---

<sup>9</sup> Según Konrad Preuss, (1998) citado por Johannes Neurath (2016), “Los dioses necesitan estos objetos para mantener funcionando el mundo” (Preuss, 1998: 183). “Se trata de medios indispensables para obtener vida, salud, lluvias y buenas cosechas” (Preuss, 1998: 107). Tomado de La escalera del Padre Sol y nuestra Madre Joven Águila de Johannes Neurath (2016) Museo Nacional de Antropología. UNAM, MEXICO (P 203). En ese sentido son objetos mágicos, en el caso de los “arhuacos”, las aseguranzas y amuletos también son objetos rituales porque protegen a sus portadores contra enfermedades o peligros. El antropólogo colombiano, Julio Barragán Pardo, utiliza el concepto de objetos de poder, Documental Najunna, 2005.

(*marunsamake*) son ofrendas de piedras o de conchas de caracoles marinos pero cargadas de un poder simbólico.

Para los “arhuacos” el concepto de salud y enfermedad va ligado con lo sagrado. Cuando lo sagrado es contaminado o dañado así mismo enferma. ¿Y qué es lo sagrado para los “arhuacos”? Según Julio Barragán Pardo (Documental Najunna, 2005) “*lo sagrado se sustenta en las relaciones que existen entre los seres humanos y los demás seres con los cuales comparte el universo*”. De este modo la naturaleza es sagrada, los hombres, las plantas y los animales, seres con los cuales se mantiene relaciones sociales y espirituales, en un caso de animismo. Animismo, es el concepto que ha utilizado Philippe Descola (2006) para referirse a las relaciones sociales y simbólicas que tienen los nativos con toda la naturaleza. “*los no humanos están dotados de la misma vida interior que los humanos y tienen una vida social y cultural*”. El animismo es un concepto que establece que toda la naturaleza está dotada de alma, de vida interior. Según el Diccionario Básico de Antropología de Lorena Campo (2008) “*Teoría según la cual, las criaturas vivientes y también los objetos inanimados tienen vida y personalidad, llamados espíritus o dioses*”. Así las cosas, todo el planeta tierra es un ser vivo siendo los ríos sus venas y las piedras sus huesos como lo manifiestan los “arhuacos”.

En oposición al animismo, está el naturalismo, impuesto en la ideología de la sociedad capitalista occidental y que “se basa en la idea de que sólo los humanos están dotados de vida interior. Los demás "existentes" -plantas, piedras, animales- están privados de ella” (Descola, 2006). Desde esta perspectiva se considera al hombre como la especie superior de la naturaleza, la cual puede explotar sus recursos sin ningún control social, político, ético o económico. El resultado es catastrófico: un planeta enfermo por la contaminación y sumido en un calentamiento que cada día se torna más difícil para los seres vivos. En este contexto, en el año 2020, la humanidad entera se ha visto desbordada por la pandemia de coronavirus; la situación es dramática y simbólica por la cuarentena que nos ha tocado vivir. Cuando la naturaleza enferma también enferman la especie humana, advierten los “arhuacos”.



*El giro ontológico* planteado por Bruno Latour (2014) en torno al naturalismo, está relacionado con un giro cultural, ético y político que la sociedad capitalista occidental debe promover para restablecer de nuevo la armonía entre el hombre y la naturaleza. Un *giro* que en teoría se conecta con el *perspectivismo amerindio*<sup>10</sup>, un aporte de la escuela antropológica brasilera. Se lograría de esta forma una relación simétrica entre el hombre y el medio ambiente, construyendo así un nuevo ethos. Es esta la moraleja que deja el periodo de cuarentena que vive la humanidad por la pandemia del coronavirus.

La Sierra Nevada misma es considerada un lugar sagrado demarcado por una línea simbólica y mítica llamada **La Línea Negra**<sup>11</sup>, sin embargo este gran territorio ha venido enfermando por la contaminación, deforestación, minería, la caza de animales, destrucción de sitios ceremoniales y por tanto hay que realizar los *marunsamake*, los *pagamentos* de manera constante en los sitios sagrados porque el hermanito menor, los no indígenas o bunachi como llaman a los extranjeros, no saben armonizar con la naturaleza, no respetan sus ciclos naturales.

El concepto de salud y enfermedad entre los “arhuacos” también está relacionado con la interpretación del *cuerpo como una unidad biológica y espiritual* en donde el cuerpo y el espíritu forman una unidad viviente capaz de trascender con la naturaleza: una unidad entre naturaleza y cultura. Cuando el cuerpo enferma está somatizando una ruptura con leyes

---

<sup>10</sup>Teoría antropológica planteada por Eduardo Viveiros de Castro en sus investigaciones sobre ontologías con grupos indígenas de la amazonia.

<sup>11</sup>La Línea Negra o Línea Divisoria, es una sucesión de hitos geográficos sagrados ubicados en el contorno de la Sierra Nevada, entre estos sitios existe una canal energética de interconexión como la del agua con los picos nevados y demás accidentes geográficos y las cuatros franjas del mar (mukuriwa, zanuriwa, tukuriwa, gunuriwa), las lagunas glaciares y las lagunas costeras, nacimientos de agua en los páramos y las desembocaduras de los ríos; de tal manera que entre todos conforman una red; el flujo de relaciones permanentes es lo que le da vida y esencia al Territorio y nuestra misión es mantener activas las conexiones de esa red. Este orden natural articula y determina de manera específica los diversos aspectos de la vida ambiental, cultural, política, social y económica de la Sierra Nevada y el mundo. ( Documento de la Confederación Indígena Tayrona, 2015)

espirituales, con deberes morales y éticos que nos vinculan con la comunidad. De cualquier forma el concepto de enfermedad tiene un sentido de enlace entre la vida y la muerte y es misión de los *mamos* prevenir que lleguen las epidemias al territorio tribal y más allá de sus fronteras. Como afirma Jacqueline Michaux (2004) “El paradigma médico amerindio opera una suerte de relación analógica entre cuerpo individual, cuerpo social y cuerpo cosmológico (Devish, 1995): un trastorno en uno de estos cuerpos afecta a la totalidad del sistema” (p.111). Esta caracterización es clave para entender el sentido holista de la medicina nativa en donde todo depende de todo: cuerpo, espíritu, sociedad, naturaleza y universo.

**Sentido holista de la medicina nativa.** Si se toma en cuenta la mirada integradora de la medicina tradicional al momento de hacer un diagnóstico sobre las enfermedades, nos encontramos con un sentido holista de la medicina “arhuaca”. El holismo entendido como el todo o la totalidad “es una posición metodológica y epistemológica que postula cómo los sistemas deben ser analizados en su conjunto y no solo a través de las partes que los componen. Se considera que el "todo" es un sistema más complejo que una simple suma de sus elementos constituyentes”<sup>12</sup>. Resulta oportuno indicar que el concepto de holismo también se utiliza para relacionar el trabajo realizado por antropólogos y antropólogas en su afán de lograr la integralidad en un estudio etnográfico. Al respecto, Ángel Díaz de Rada (2003) en el ensayo *Las formas del Holismo* lo explica así: “*En La Lógica de la Investigación Etnográfica presenté con Honorio Velasco el holismo como una operación de conocimiento practicada por el antropólogo, y, en su caso, por el etnógrafo (...) Esto implica que el todo, la totalidad y el holismo son categorías a definir en el nivel de la teoría y el método*” (p. 2).

Así pues, el sentido holista de la medicina nativa se hace visible cuando en el diagnóstico de una enfermedad se consideran diversos fenómenos simbólicos que en su totalidad determinan el curso terapéutico a seguir. Se ha dicho que las plantas medicinales son apenas un eslabón de la compleja cadena terapéutica donde intervienen otros fenómenos simbólicos como los pagamentos, los sueños, las confesiones ante el *mamo*, las adivinaciones, que en su conjunto

---

<sup>12</sup> Enciclopedia wikipedia

se convierten en variables que determinan los pasos para continuar, empezar o terminar un proceso curativo.

El sentido holista de la medicina nativa se hace explícito cuando el mamo Kuncha, en Nabusimake, nos explicaba cómo funciona la medicina de los “arhuacos”: “El cuerpo así como enferma también se cura. Sabemos además que todos los elementos que se encuentran en el cuerpo también se encuentran en la naturaleza. Pero nosotros los mamos tenemos la capacidad de comunicarnos espiritualmente con la enfermedad y saber porque está allí en ese cuerpo y que debemos hacer para librarla de ese cuerpo. En el caso específico de una planta, una vez que adivinamos cual es la que sirve para tratar una enfermedad hay que realizar un ritual de pagamento mediante el cual limpiamos la planta de toda contaminación producida por el hombre y luego pedimos permiso a la Madre para poder tomar esa planta y curar la enfermedad, todo esto en conjunto permite que la planta actúe ya que las plantas por si solas no actúan”. (Documental Najunna, 2005). Se visibiliza aquí una clara posición epistémica y una metodología que dan cuenta de una praxis y una teoría que ha sido transmitida oralmente de generación en generación y que hacen de la medicina nativa un fenómeno eficaz, valido y confiable para prevenir y curar enfermedades.

**Los mamos de Sierra Nevada: médicos tradicionales.** El primer mamo que tuve la oportunidad de conocer fue el mamo “kogui” Narciso Garavito, en Jiwa, pueblo “arhuaco” ubicado entre los ríos Don Dieguito y Palomino en el año 1990, durante mis primeros trabajos de campo como parte del Equipo Pedagógico de la Unidad Regional de Etnoeducación del Magdalena<sup>13</sup>. Dicha Unidad Regional tenía la misión de formar como Bachilleres Pedagógicos a todos los maestros y maestras de los grupos étnicos del Departamento del Magdalena que ya laboraban o ingresarían posteriormente como profesores en las distintas escuelas indígenas de la Sierra Nevada. Por tal razón había maestros indígenas de la

---

<sup>13</sup> Simón Esmeral, Julio Barragán, Fernando Sánchez, Dith Mendoza, Rubiela Ruiz, Iván Sánchez, Doris Zúñiga, María Trillos, Bruno Maduro, Rubiel Zalabata, Álvaro Jiménez, Ivonne Niño, entre otros, formaron parte de este equipo interdisciplinario.

comunidad “arhuaca”, “kogui”, “wiwa”, “chimila” e incluso profesores de la etnia “wayú”, quienes viajaban desde el Departamento de la Guajira.

Mi trabajo en la Unidad Regional de Etnoeducación consistía en formular, ejecutar y evaluar con los maestros indígenas, proyectos pedagógicos alrededor de las Ciencias Naturales<sup>14</sup> en donde la multiculturalidad del grupo enriquecía cada tema, en un buen sentido de educación intercultural. Años después, en 1996, en la Escuela de Bunkwimake, caserío ubicado entre los ríos Don Dieguito y Palomino, trabajé como docente - investigador, continuaron mis conversaciones sobre la medicina tradicional con el *mamo* “arhuaco” Camilo Izquierdo.

Los *mamos* de la Sierra Nevada son especialistas en ciencia nativa<sup>15</sup>, han dedicado su vida al estudio de la naturaleza, el cosmos y el hombre a través de un aprendizaje riguroso sustentado en el *kunsamu*, en la tradición, en la Ley de Origen (*Sein Zare*) y recibido de las enseñanzas de otros *mamos*. Son verdaderos hermeneutas del territorio, saben interpretar las señales de la naturaleza con un perfecto sentido ecológico; son una institución porque representan la máxima autoridad espiritual y política de los pueblos indígenas de la Sierra Nevada. La ciencia nativa o ciencia tradicional, está íntimamente relacionada con el concepto de lo sagrado, de tal suerte que ciencia y religión coexisten para explicar un mismo fenómeno que revela la cosmovisión y la filosofía de los “arhuacos” que se basa en un profundo respeto hacia la naturaleza porque se sienten parte de ella.

Actualmente<sup>16</sup>, el aprendizaje de un *mamo* puede comenzar desde la niñez, la adolescencia o la juventud, en todo caso bajo la vigilancia de varios *mamos mayores* quienes preparan a los

---

<sup>14</sup>Soy licenciado en biología y química. En Colombia, los licenciados tenemos formación pedagógica y humanística a la par con la formación científica, en mi caso en biología y química. Luego cursé una especialización en Investigación Social, después un Diplomado en Educación Intercultural y varios Seminarios Nacionales en Etnoeducación.

<sup>15</sup> Claude Levi – Strauss, la llamó ciencia de lo concreto.

<sup>16</sup> Según Dolmatoff (1988), “En la Sierra Nevada, el aprendizaje chamánico dura dieciocho años, repartidos en dos periodos de nueve años que simbolizan una lenta gestación”.

aprendices, *kuima*, en la Kankurua, la casa ceremonial, sobre la cultura material y espiritual de su etnia que va desde saber tejer su propio vestido hasta las más complejas ceremonias simbólicas. La elección de los nuevos mamos se realiza de acuerdo al linaje al que pertenezcan los aprendices o *kuima*, utilizando conocimientos en genealogías; todo esto complementado con la adivinación (*bunkweika*) permitiendo así la consulta a los seres espirituales para tomar decisiones. Los mamos son expertos en genealogías, conocen a los miembros de su comunidad, las familias, sus ascendencias y descendencias, lo cual también es útil para realizar diagnóstico en una enfermedad. Presumo que el método genealógico, utilizado en antropología para el estudio de la familia, tiene su origen en estos métodos cognitivos practicado por muchos pueblos indígenas, entre ellos los “arhuacos”.

Durante su preparación, los mamos, deben adquirir *aseguranzas* o amuletos, permisos de protección espiritual, *objetos rituales*, que les faculta para realizar trabajos tradicionales y oficiar como médicos, sacerdotes o expertos en fenómenos de la naturaleza y en donde el *hayo*, la coca, “la planta sagrada”, como dicen los “arhuacos”, está presente en todos los rituales. La coca, considera madre de las plantas es esencial para entrar en comunicación con el mundo espiritual, forma parte de la identidad cultural de los indígenas de la Sierra Nevada. Plantas sagradas, plantas maestras, plantas de poder, plantas de los dioses, plantas alucinógenas, plantas psicotrópicas, plantas enteógenas, son algunos nombres utilizados en antropología para referirse a aquellas plantas capaces de abrir la consciencia al mundo de lo sagrado como lo hace la coca.

**La coca y el tabaco, plantas sagradas.** Las hojas de coca, *hayo*, (*Erithroxylum novogranatense*) que contienen alcaloides, proteínas, carbohidratos y otros nutrientes<sup>17</sup> son consumidas por los *mamo* y los hombres adultos durante el **ritual de poporear**, donde se utiliza un *poporo* o calabacito que contiene cal de caracoles para liberar los alcaloides de la coca, dan cuenta de una *técnica arcaica para el éxtasis* como lo explica Eliade (2016),

---

<sup>17</sup> Sobre la composición química y otros aspectos culturales relacionados con el consumo de hojas de coca en comunidades indígenas de Colombia, ver el libro DE LA COCA A LA COCAÍNA Una historia por comprender, del antropólogo Juan Carlos García Hoyos,, 2002.

además, de un *chamanismo serrano* como lo llama Dolmatoff (1988) en donde el hayo es la planta que conecta toda la tradición por ser la planta – madre que simboliza la mujer, la Madre Seynekan. No en vano el saludo tradicional de los hombres se hace intercambiando hojas de *hayo* en un acto simbólico de hermandad.

*El poporear* como acto ritual cargado de significaciones en el espacio y en el tiempo (de los hombres) puede iniciar con la ingestión y masticación de las hojas de *hayo*, allí en la boca, se mezclan con el *ampushi*, una cal extraída de conchas marinas (*Arca imbricata*); el *ampushi*, la cal, la leche de mujer como dicen los “arhuacos” se obtiene del poporo o calabacito (*Lagenaria siceraria*) con un palito o palillo llamado *zoquene*. El poporo, tradicionalmente llamado *yoburo*, es símbolo cultural de masculinidad, tiene un gran significado espiritual, por consiguiente está ligado a la salud mental de los todos los hombres. Dolmatoff (1988) explica la simbología ritual del uso del poporo de la siguiente forma: “En primer lugar el calabacito representa simbólicamente la mujer. Durante el ritual de la iniciación de un joven adolescente el chamán (mamo) le entrega un calabacito y un palillo, con las palabras: “Ahora te doy poporo ahora te doy mujer. Como ya eres hombre, te doy mujer”. Enseguida le explica al joven el simbolismo sexual del poporo y le ordena perforar el calabacito con el palillo, acto que representa el coito (...) el manejo tanto del calabacito como del palillo, constituyen un lenguaje de gestos que todo hombre iniciado conoce” (p 50).

Este simbolismo sexual representado en el acto de poporear da cuenta de la salud corporal, espiritual y social de los hombres “arhuacos” manifestada en una relación íntima con el territorio, en la siembra y la recolección de los alimentos para la familia, en el cumplimiento de una ley femenina, Ley de la Madre Seynekan. Así, el uso del poporo es signo de salud entre los hombres donde está presente también la mujer desde lo simbólico. Tanto el *poporo*, como el *zoquene* (palito o palillo), el *ampushi*, el *hayo* y el *jwa* (tabaco) son considerados símbolos de la identidad “arhuaca”, donde también tiene cabida el territorio y la lengua.



Planta sagrada: hayo, coca (*Erithroxylum novogranatense*). Archivo del autor.

Al preguntarle a un hombre “arhuaco” sobre los efectos de la hoja de coca, hayo, se refieren a la lucidez mental que confiere la planta y como alimento espiritual y físico que los prepara a largas reuniones donde hay que permanecer despierto escuchando atento y participando en las conversaciones con el *mamo* que pueden girar en torno a la tradición o múltiples asuntos comunitarios.

En Bunkwanguera, pueblo “kogui” de la cuenca del río Santa Clara, Guajira, en el año 1995 durante una reunión de profesores indígenas, le confesé al *mamo* José Sarabata mi interés de poporear con ellos, a lo cual respondió de manera afirmativa. Esa noche de conversación sobre la educación y la cultura, estuvimos poporeando, es decir utilizando el poporo. Al tiempo de introducir en la boca las hojas de *hayo*, sacábamos el *ampuzhi* del poporo con un palito y lo mezclábamos en la boca con las hojas masticadas. La acción del *ampuzhi* sobre las hojas de hayo liberan los alcaloides lentamente. Son estos alcaloides los principios activos que provocan los estados de alteridad y de transformación espiritual. Al inicio el sabor es amargo pero se va volviendo dulce lo cual tiene valor simbólico para hablar del origen, virtudes y propiedades medicinales de la planta.

Durante el ritual, utilizábamos además una pasta de tabaco o ambil llamado *ambira* o *jwa* que se mezclaba en la boca con las hojas de hayo en una larga ceremonia que se extendió hasta el día siguiente, sentados en bancas largas de madera alrededor del fuego. El tabaco (*Nicotina rustica*), otra planta sagrada que prepara el cuerpo y la mente para que fluya la palabra que trasciende en un lenguaje alimentado por los mitos. El *hayo* y *el jwa*, juntan el pensamiento con la palabra, donde el hayo representa la energía femenina que endulza el pensamiento de quien poporea. Esto escribí en mi diario de campo al salir de la casa ceremonial: “Hilos, muchos hilos circundan mi cabeza donde mi mente es un templo de luz con cuatro fogones encendidos. Me siento abrazado por un fuego sacro y sanador que alimenta. Vi en cada rostro el hilo que teje la palabra- pensamiento para hacer una casa grande. Adentro y afuera el tiempo es un ritual de luna, de animales y plantas”. Aquel ritual me situó en el origen de los mitos porque siempre nacen de acontecimientos prodigiosos, en *el habitar poético*<sup>18</sup> que irrumpe cuando nos tocan el cuerpo y el alma.



Documental Najunna: Hombres “arhuacos” (Teti) portando en sus manos el poporo, yoburo o calabacito. Nabusimake, Sierra Nevada de Santa Marta. 2005

---

<sup>18</sup> Concepto popularizado por Martin Heidegger en un estudio sobre la poesía de Friedrich Hölderlin



**Chamanismo serrano.** El chamanismo, definido por Gerardo Reichel Dolmatoff (1988) como “un sistema coherente de creencias y prácticas religiosas, que tratan de organizar y explicar las interrelaciones entre el cosmos, la naturaleza y el hombre” (p. 23), es practicado por los pueblos indígenas de la Sierra Nevada. Así lo explica Dolmatoff: “En la Sierra Nevada, el aprendizaje chamánico dura dieciocho años, repartidos en dos periodos de nueve años que simbolizan una lenta gestación durante la cual el aprendiz vive en aislamiento, bajo severas privaciones de comida, sueño, sexo y otras más” (p. 30). Muchos personajes míticos de los “arhuacos” fueron chamanes que podían viajar al más allá como lo hizo Mamo Najunna, el padre de todas las plantas.

En el libro *El Chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis*, Mircea Eliade nos da una clave para entender mejor la labor de los chamanes. Según el diccionario de filosofía de Ferrater Mora (1999) “la palabra “éxtasis”, significa "fuera de la propia razón por gracia divina". De los neoplatónicos deriva la significación de 'éxtasis", ekstasis (“desplazamiento", "perdida"), como salida de sí mismo, abandono de los lazos que unen el "sí mismo" —la conciencia, el yo, el espíritu— a lo material, y el traslado del alma a una región en que se pone en presencia directa de Dios”. La palabra hace referencia a la experiencia del “vuelo extático” en donde los chamanes pueden salir de sus límites corporales y psíquicos mediante el uso de *plantas de poder* como el hayo (coca), el yagé y el peyote. “El vuelo extático proporciona el modelo para el concepto de transformación. A partir de este, el chamán bajo la influencia de ciertos narcóticos, cree poder transformarse en un pájaro, en un jaguar o en otros animales (...) Por lo general, se pueden distinguir varias grandes categorías de animales auxiliares de los chamanes en las sociedades indígenas actuales, a saber: los que ayudan al chamán a volar ( que es la categoría más grande ), los que le ayudan en el diagnóstico y curación de las enfermedades, los que le sirven de verdugos, y los que le sirven de mensajeros” (Dolmatoff: p 26). Es en este estado de transformación, de alteridad, donde el chamán puede cumplir su rol de médico y así penetrar espiritualmente por dimensiones, escaleras, grutas, puertas, espacios simbólicos conocidos por ellos para luchar contra las enfermedades hasta devorarlas, comerlas, depredarlas, con la fuerza de animales auxiliares como lo plantean Gerardo Reichel .Dolmatoff. y Mircea Eliades de formas distintas.

El aprendizaje chamánico, prepara al *mamo* no solo para curar enfermedades sino para conservar los ecosistemas y hacerlo un gran conocedor de la cultura material y espiritual de su comunidad. De acuerdo a la casta o linaje<sup>19</sup> al que pertenecen los mamos pueden especializarse en ciertos campos de la ciencia tradicional: algunos pueden actuar como médicos, sacerdotes, expertos en ceremonias mortuorias, en genealogías, artistas, hacedores de máscaras y poseedores de un lenguaje profundo en donde los mitos son el marco de referencia para sus enseñanzas. Un lenguaje que le permite comunicarse con seres sobrenaturales o entender los signos de la naturaleza con un profundo sentido ambiental. Un lenguaje que en su esencia es poesía en lo más natural de su origen y que pone en evidencia el *habitar poético* del mundo chamánico. Así pues, la palabra adquiere una eficacia simbólica en todos los rituales irrumpiendo con todo su poder terapéutico a través de los mitos, cantos, confesiones y ceremonias.

**La eficacia simbólica en la medicina “arhuaca”.** Claude Levi – Straus introduce el concepto de eficacia simbólica como metáfora que permite explicar el papel de los mitos durante un procedimiento chamánico de origen terapéutico. En este caso son los mitos contados por el chamán quienes provocan estados de catarsis y de abreacción<sup>20</sup> como lo afirma Levi – Straus (1994): “Es verdad que en la cura chamánica, el hechicero habla y realiza la abreacción para el enfermo, el cual guarda silencio, mientras que en psicoanálisis es el enfermo el que habla y abreacciona contra el médico que lo escucha” (p. 209). Se entiende así que los mitos relatan acontecimientos primordiales y son depositarios de una gran sabiduría y un gran poder porque fueron dejados por la Madre Seynekan. La eficacia simbólica también se refleja en la actitud de mejoría de un enfermo cuando se danza con máscaras para alejar enfermedades.

---

<sup>19</sup> Existen cuatro linajes masculinos: Geyneigekatana, Serankwatana, Seykukwintana y Busintana. De igual modo existen cuatro linajes femeninos: Gu´muketana, Gweukwatana Chukaitana y Tikinakatana. (Fuente: Documento de la Confederación Indígena Tayrona, 2015)

<sup>20</sup> La abreacción y la catarsis son métodos terapéuticos usados para la purificación y la liberación de emociones malsanas.

Así las cosas, (parafraseando a Levi – Straus, 1994), *la eficacia simbólica* en la medicina “arhuaca” se relaciona con el poder psicológico que ejercen los *mamos* sobre la comunidad y que se fundamenta en su propio convencimiento de la eficacia de sus métodos de curación, avalado por la praxis y un riguroso aprendizaje representado por *objetos rituales*: *aseguranzas*, bastones, máscaras, adquiridas por los *mamos* durante su iniciación. Se fundamenta en la actitud de confianza del enfermo frente a las palabras del *mamo* y los métodos usados por éste, métodos que han sido validados por la propia comunidad, como lo explica Claude Levi – Strauss (1994): “No hay razones, pues, para dudar de la eficiencia de ciertas prácticas mágicas. Pero al mismo tiempo se observa que la eficacia de la magia implica la creencia en la magia y que esta se presenta en tres aspectos complementarios: en primer lugar la creencia del hechicero en la eficacia de sus técnicas; luego la del enfermo que aquel cuida (...) finalmente, la **confianza** y las exigencias de la opinión colectiva, que forman a cada instante una especie de campo de gravitación en cuyo seno se definen y se sitúan las relaciones entre el brujo y aquello que él hechiza” (p. 186).

La **confianza** a la cual hace referencia Levi – Strauss es la misma **confianza** a la cual se refiere el *mamo* Kuncha cuando reflexiona sobre las consecuencias que trae el uso prolongado de la medicina occidental: “*Los jóvenes de hoy ven solamente lo que es material. A ellos las plantas casi no le sirven porque no tienen confianza. En el puesto de salud se toma una pastilla y siente que se mejora*”<sup>21</sup>. Al respecto, la antropóloga María del Carmen García Alonso (2020) comentó lo siguiente: “*la medicina occidental transforma los cuerpos indígenas de tal modo que ya no puede ser curados después por los procedimientos tradicionales*”<sup>22</sup>. En efecto, la eficacia de un método de curación depende de la confianza en él por parte del enfermo, la *eficacia simbólica* parte de estos principios, como sugiere el antropólogo francés.

---

<sup>21</sup> Mamo Kuncha, entrevista 2020, Nabusimake

<sup>22</sup> Comentario a la entrevista con el *mamo* Kuncha, asignatura Memoria Colectiva, UNED, 2020

**Los mamos como terapeutas.** Como vimos, la preparación psicológica de los *mamos* permite el manejo de emociones individuales y/o colectivas durante una sanación utilizando diversas técnicas. Ellos actúan como terapeutas siguiendo cierto protocolo tradicional que puede empezar con un ritual de “confesiones” en donde el enfermo debe explicar los síntomas de su enfermedad y confesar si está cumpliendo o no con las leyes tradicionales y sus códigos éticos. Esto es importante porque obliga al enfermo a admitir ante el mamo sus faltas y de esta forma empezar el reconocimiento de la misma enfermedad para dar paso a su curación. Lo que continúa dentro del diagnóstico el mamo Kuncha lo explica así: “nosotros los mamos tenemos la capacidad de comunicarnos espiritualmente con la enfermedad y saber porque está allí en ese cuerpo y que debemos hacer para librarla de ese cuerpo”.

En Nabusimake, pude observar la utilización de un hilo blanco atado a un palito de madera recorriendo el cuerpo de una mujer enferma, hilo que a su vez estaba envuelto entre las oreja de un aprendiz o neófito (un hijo del mamo Kuncha) quien se encontraba en actitud de meditación. Para conversar con la enfermedad se necesita tender un “hilo”, un cordón que permita la comunicación espiritual con ella para conocer sus orígenes. En la simbología chamánica los “hilos” son usados frecuentemente para representar la conexión con lugares sagrados para consultar o conversar con seres espirituales. El poder de la palabra de los *mamos* y el dominio de técnicas para la adivinación, sanación, purificación y liberación de emociones malsanas, entre otras cosas, convierte a los *mamos* de la Sierra Nevada en terapeutas de la comunidad y del territorio. También, mencionaré la importancia de los ayunos como otra forma de purificación y de sanación espiritual y somática.



Documental Najunna. De izquierda a derecha: José Raúl Torres Villafañe, traductor y guía durante el trabajo de campo, Mamo Kuncha y Eduardo Barros Pinto. Nabusimake, Sierra Nevada de Santa Marta. 2005.

**Adivinación, agua y salud.** Luego de conversar espiritualmente con la enfermedad y conocer sus orígenes, el mamo debe identificar cuál es la planta que sirve para curar la enfermedad a través de un ritual de adivinación llamado *bunkweika* en donde se “consulta a los seres espirituales, a los sitios sagrados que conforman el territorio”<sup>23</sup> sobre quién debe recoger la planta, en qué momento del día o cualquier otro detalle importante para la curación. Se trata de un ritual intuitivo muy complejo que se realiza utilizando una vasija de calabazo (*Crescentia cujete*) con agua y varias piedras perforadas en el centro (*tumas*) que se van dejando caer en el interior de la vasija mientras se forman unas burbujas cuyo significado es interpretado por el mamo. El agua, elemento femenino, aparece aquí nuevamente con un sentido mágico – religioso que permite intuir, adivinar, hacer valoraciones simbólicas para luego tomar decisiones. Por lo demás, los baños rituales como forma de liberarse de una enfermedad o como método de sanación también forman parte del repertorio terapéutico que tienen los “arhuacos”.

---

<sup>23</sup> Entrevista al antropólogo Julio Barragán, Documental Najunna, 2005

El consumo de *hayo* en el ritual adivinatorio (*bunkweika*) es importante porque enciende la luz interior que guía el pensamiento para descifrar el mensaje del agua y de las burbujas en la vasija. Es la conexión espiritual con el *hayo* lo que permite la lucidez para “ver” durante la adivinación. Por ser una planta que enseña, el *hayo* es una *planta maestra* y porque además eleva la conciencia. Sin estas conexiones mágicas - religiosas es imposible entender este lenguaje (*bunkweika*), tampoco se podría entender el lenguaje del territorio, del viento, del río o de los pájaros con un profundo sentido ecológico. Sin el *hayo*, es imposible intuir, interpretar los símbolos del agua en la totuma (vasija). Pero existen también otras formas para adivinar entre los “arhuacos”, aunque siempre son consultas a los seres espirituales para tomar decisiones. Entre los indígenas “kogui”, hermanos de origen de los “arhuacos” este ritual adivinatorio se llama *zhatukwa*<sup>24</sup>.

**Papel de la mujer “arhuaca”.** En lo concreto y lo simbólico de la medicina tradicional, el papel de la mujer es muy importante desde lo femenino como fuerza creadora inspirada en Seynekan, La Gran Madre, que de igual modo está representada en la tierra que nutre y en toda la naturaleza por ser protectora. La mujer: Madre – Tierra – Creadora, la hace un pilar fundamental dentro de la medicina tradicional como parteras y dadoras de vida, como recolectoras y conocedoras de la etnobotánica médica y también responsables en la salud individual, social y cosmológica de los “arhuacos”. De este modo se interpreta que cuando se contamina el suelo, la tierra, se comete un atentado contra la vida y la salud de la mujer “arhuaca”. La mujer representa el agua y la luna quien acompaña al sol, al hombre, proporcionando el equilibrio necesario para trascender en la naturaleza y con la naturaleza. Por supuesto, se necesitan estudios cualitativos de género que hagan visible el papel de la mujer “arhuaca” en el desarrollo histórico de la medicina tradicional. El equilibrio espiritual y material la comunidad no es posible sin la participación de la mujer.

---

<sup>24</sup> Los Kogui: Pueblo de adivinos, de Felipe Cárdenas (2003) y El lenguaje de las burbujas: apuntes sobre la cultura médica tradicional entre los kogui de la Sierra Nevada de Santa Marta, de Camilo Arbeláez (1997), son algunos estudios sobre el tema de la adivinación entre los “Kogui”.

**Papel simbólico del territorio.** El territorio es fundamental cuando se trata de curar enfermedades porque es allí donde cobra sentido cualquier proceso terapéutico pues ahí se encuentran los orígenes de todo cuanto existe. Al respecto, Leonor Zalabata (2012) expresa: “Un Arhuaco, por ejemplo, se puede enfermar, porque quita una piedra de su lugar, la cual no debió quitar. Solo al devolverla a su sitio, va a encontrar la solución a su enfermedad o, a su problema, cualquiera que sea. (...) Nuestros principios culturales nos sostienen en un territorio propio. Para mí no es igual estar en Bogotá, en Valledupar, en Barranquilla o en la Sierra Nevada, ¿por qué? porque la Sierra nos da la fuerza para ser, no únicamente para estar, sino para ser y para saber” (p. 6). En la Sierra están los sitios sagrados, lugares de poder porque dan la fuerza *para ser y para saber*. En un lugar desconocido la cultura deja de tener sentido porque no se conecta con lo más íntimo: la raíz, la tierra natal. Así pues, el territorio es intimidad, identidad, modelo estético y ético de vida, raíz, el lugar de origen de los antepasados y por tanto un lugar mítico, sagrado y simbólico. Allí cobra sentido la memoria biocultural de los “arhuacos” porque se re-crea de manera material y espiritual en un espacio y tiempo significativo para la comunidad.

La Sierra Nevada de Santa Marta, también llamada U'munukunu<sup>25</sup> por los “arhuacos” es el *Corazón del mundo*, denominación que tienen los indígenas para referirse a un lugar mítico de gran significado espiritual delimitado por la *Línea Negra*; donde todos los seres vivos forman una gran familia tal como fue enseñado desde el principio en la Ley de Origen (Sein Zare). Así las cosas, el territorio ancestral es un espacio vivo con normas establecidas desde el principio que le dan significado a la cultura “arhuaca”. La cultura tiene su razón de ser en el territorio porque es allí donde tiene sentido el mundo de la vida de la comunidad: el pasado, el presente y el futuro.

---

<sup>25</sup> Hace referencia a la Sierra Nevada como territorio ancestral. (Fuente: Documento de la Confederación Indígena Tayrona, 2015). Otros nombres usados por los indígenas: Gonawindua y Kasankwa.

Sobre el papel simbólico del espacio, Mircea Eliade (1988) lo explica así: Para el hombre religioso el espacio no es homogéneo; presenta roturas, escisiones: hay porciones de espacio cualitativamente diferentes de las otras (...) Hay, pues, un espacio sagrado y, por consiguiente, «fuerte», significativo, y hay otros espacios no consagrados y, por consiguiente, sin estructura ni consistencia; en una palabra: amorfos” (p. 25). Así pues para los “arhuacos” el territorio es determinante a la hora de hablar de fenómenos espirituales como es la de salud y la enfermedad. La Sierra Nevada es la montaña litoral más alta del mundo de donde emergen los dos picos más elevados de Colombia: El pico Colón con 5.775 metros de altura y el pico Bolívar con los mismos 5.775 según datos del Instituto Geográfico Agustín Codazzi. Este gran territorio, *Corazón del Mundo* es protegido por los cuatro grupos originarios de la Sierra Nevada: “arhuacos”, “kogui” “wiwa” y “kankuamo”, los *Hermanos Mayores* y descendientes del prehispánico pueblo “Tayrona”.

Según un antiguo mito fue la Madre Seynekan quien dejó a estas cuatro etnias para el cuidado y la conservación de la Sierra Nevada que es identidad, origen y raíz de la cultura “tayrona”. Como lo recuerda Eliade (1988), la concepción de *Centro del Mundo*, tiene que ver con la sacralización del espacio por el hombre religioso para quien su territorio es *origen* de todas las cosas: *Pilar del mundo*, *Axis mundi*, *Ombbligo del mundo* o *Corazón del mundo* como dicen los “arhuacos”.

**Las plantas medicinales.** Según la tradición, al comienzo de los tiempos, las plantas medicinales era gente que demostraba su actitud de curar y entonces la madre Seynekan les dio el poder para que se convirtieran en plantas medicinales. Así, todas las plantas fueron traídas por un mamo llamado Najunna quien viajó al más allá para conseguir las semillas. De este modo, toda la flora nativa tiene un orden claro y riguroso porque cada árbol tiene una misión que cumplir en el ecosistema. Además, en el bosque hay seres espirituales y *arboles mayores* que ordenan, cuidan y protegen el territorio. El epígrafe que está al inicio de este ensayo forma parte de un mito que recogí en el año 1996 con los maestros “arhuacos” en un proyecto pedagógico sobre fauna y flora, las piedras, la tierra, el agua y el aire, que terminó



con la publicación de tres cartillas bilingües, en ikꞌn, el idioma de los “arhuacos” y en castellano. He tomado una parte de este mito para referirme a los orígenes que describo.

Plantas medicinales como el ajeno (*Artemisa absinthium*), higuerón (*Ficus* sp) contra gaviñana (*Neurolaena lobata*), llantén (*Plantago minor*), arizá (*Brownea arizá*), frailejón (*Libanothamnus glossophyllus*), malambo (*Crotón malambo*), mejorana (*Origanum majorana*), limón (*Citrus* sp) y muchísimas plantas más, son utilizadas por los “arhuacos” en cocimientos, infusiones, paños calientes, baños, emplastos e inhalaciones. Con ellas se resuelven las enfermedades propias de la cultura relacionadas con infecciones respiratorias, del sistema digestivo, sistema circulatorio, sistema nervioso, enfermedades de la piel, fracturas, heridas, durante la preparación en un parto y otros procedimientos tradicionales.

En cuanto a la dosificación, los mamos son expertos en cuantificar la cantidad de preparado medicinal que debe aplicarse dependiendo de la persona tratada, su sexo o su edad. Richard Evans Scultes y Albert Hofmann (2005) se refieren al tema de la siguiente forma: “Las plantas medicinales precisamente porque son tóxicas, pueden aliviar o curar enfermedades. De hecho, popularmente se acepta que el término tóxico implique envenenamiento como resultados fatales. Sin embargo, tal como lo escribió Paracelso en el siglo XVI: Todas las cosas tienen veneno y no hay nada que no lo tenga. Si una cosa es veneno o no, depende solamente de la dosis.” (p. 10).

Los principios activos (sustancias químicas) contenidos de las plantas medicinales les dan a los enfermos un estado de mejoría porque devuelve al cuerpo “lo que le faltaba” para entrar en un estado de equilibrio, de salud, de bienestar. Mamo Kuncha lo resume así: “También sabemos que todos los elementos que se encuentran en el cuerpo también se encuentran en la naturaleza”. (Documental Najunna, 2005). La eficacia simbólica de las plantas medicinales está en su origen, en su recolección, en su preparación, en el mito que se relata mientras se

aplica o se prepara. La coca y el tabaco, también se incluyen en esta categoría de plantas medicinales.

**Las piedras como elemento terapéutico.** Para los “arhuacos”, las piedras al igual que las plantas medicinales tienen poderes terapéuticos. “A nivel espiritual, las piedras representan el corazón de todos los seres. Hay piedras que representan al ser humano y se utilizan cuando alguien enferma o se va a casar. También existen otras clases de piedras que representan los animales y se utilizan cuando estos enferman. Estas piedras varían de acuerdo a la clase de animal. Así mismo, dependiendo del lugar sagrado de donde se recojan piedras, tienen distintos usos como proteger a la comunidad de enfermedades o utilizadas como pagos para librarse de ellas”<sup>26</sup>. Así, cada piedra desempeña una función en un sitio y por tanto no hay que trasladarlas hacia otros lugares puesto que causan desequilibrios como lo explicaba Leonor Zalabata (2012). Pero así mismo, dependiendo del lugar sagrado de donde se recojan piedras, tienen distintos usos terapéuticos: proteger a la comunidad de enfermedades o utilizadas como pagos para librarse de ellas como lo indica el Mamo Kuncha.

Con la misma importancia el agua como elemento terapéutico es usada en casi todas las ceremonias y sanaciones. De esta forma todo el territorio de la Sierra Nevada tiene un poder terapéutico porque es el *corazón del mundo* y por tener las dos rocas de litoral más altas del mundo: el Pico Bolívar y el Pico Colón, desde donde son impulsados muchísimos ríos que irrigan el mundo, un mundo sacralizado por los arhuacos” y que tiene su epicentro en el mundo caribe de la costa norte colombiana.

**Arte sanador.** Es importante resaltar también el papel de la música, la danza y los cantos en la medicina tradicional de los “arhuacos” sean como instrumento para alejar las enfermedades y como medio de comunicación con seres sobrenaturales que pueden intervenir en la curación de un enfermo. Los “kogui”, vecinos y hermanos de origen de los

---

<sup>26</sup> Entrevista al Mamo Kuncha, 2020, Nabusimake

“arhuacos” resaltan la importancia del arte sobre la salud cuando afirman: “danzamos para no morir”. La música siempre evoca el canto de pájaros, el viento, la lluvia, el relámpago o el sonido del agua. Al danzar con máscaras se pueden ver las cosas de otra forma afirma Dolmatoff (1988): “*la máscara, mejor que ningún otro objeto ritual, expresa la idea de la transformación. Puesta en vida o muerte, transforma a su portador*”.(p. 59) Con la máscara que significa la transformación, la alteridad, se puede acceder a un mundo perceptivo y otro mundo simbólico que es accesible por medio de puertas y/o escaleras hasta llegar a lugares míticos donde residen seres tutelares que protegen como lo afirma Dolmatoff (1988).

Instrumentos musicales como flautas y maracas vi tocar en Nabusimake mientras se realizaban procedimientos terapéuticos en los cuales siempre estaba presente el *hayo*, la planta maestra. “*Determinada ceremonia en las cuales se combina alucinógenos, bailes, cantos, luces centelleantes y el olor de yerbas aromáticas, con los sonidos producidos por ciertos instrumentos musicales, ofrece a los chamanes presentes la ocasión de orquestrar todas esas sensaciones con el fin de obtener en los participantes cierto estado mental y psicológico*” (Dolmatoff, 1988, p. 58). Son estos estados sensoriales y psicológicos, estados de catarsis, los que aprovecha el chamán (*mamo*) para proyectar la salud comunitaria en cada uno de los participantes, como lo plantea Dolmatoff (1988).

**Intertextualidad teórica.** A medida que he avanzado con el análisis, me he apoyado en las teorías de Claude Levi – Strauss, en su metáfora sobre la eficacia simbólica, en Mircea Eliade, en sus concepciones sobre *lo sagrado* al igual que sobre *el chamanismo*, tema donde de igual forma me apoyo en las teorías de Gerardo Reichel Dolmatoff. Del mismo modo en la interpretación de lo *sagrado* que establece Julio Barragán entre los “arhuacos”, además del sentido simbólico de los pagos (marunsamake). A continuación hago referencia a otros diálogos con textos de Victor Turner y Clifford Geertz.

Tomando en cuenta la relación del “simbolismo ritual” con los “factores sociales” como lo propone Victor Turner cuando afirma: “Cada ritual tiene su propia teleología (causas finales) y los símbolos pueden ser considerados como medios para la consecución de esos fines (...) Un símbolo es una marca, algo que conecta lo desconocido con lo conocido” (p.53). Valiéndome de estas ideas, interpreto que en el tratamiento de las enfermedades, los *mamos* “arhuacos” luchan contra fuerzas destructivas, malignas o negativas causadas por la contaminación ambiental o por la violación de leyes espirituales que se pueden visibilizar como signos (epidemias, heridas, dolores, muerte) y por tanto susceptibles de ser interpretados y tratadas por medios también simbólicos (pagamentos, ofrendas, aseguranzas). Como lo plantea Turner: “hacer visible una enfermedad por medio simbólico es hacerla accesible a la acción terapéutica, también de carácter simbólico” (p. 383).

De acuerdo con la teoría planteada por Clifford Geertz (1987) alrededor de la interpretación como lectura de un texto o de una cultura, ejercicio etnográfico cargado de “una multiplicidad de estructuras conceptuales complejas, muchas de las cuales están superpuestas o entrelazadas entre sí, estructuras que son al mismo tiempo extrañas, irregulares, no explícitas y a las cuales el etnógrafo debe ingeniarse de alguna manera, para captarlas primero y para explicarlas después” (p.24) De acuerdo con lo anterior, realizo una interpretación fenomenológica de la medicina de los “arhuacos” por medio de sus símbolos en un ejercicio hermenéutico. El entramado terapéutico de los “arhuacos” que se encuentra entretejido entre la ciencia y religión le he podido identificar por sus eslabones, analizando el significado de cada uno en todo el sistema. Los pagamentos, la adivinación, las confesiones, fenómenos espacio – temporales, la danza y la música, también son eslabones de este sistema terapéutico.

En cuanto a la “descripción densa”, propuesta por Geertz, me esfuerzo en realizar una etnografía profunda resaltando aspectos concretos y simbólicos de la cultura médica de los “arhuacos” desde una mirada holista como se conceptúa y enseña en antropología. Se trata de un tema mucho más denso que merece estudiarse desde muchas perspectivas interdisciplinarias.

**Riesgos de la medicina tradicional.** En la actualidad son muchos los riesgos que amenazan la etnomedicina “arhuaca”, el deterioro del ecosistema por causas de la contaminación, la invasiones de sitios tradicionales de pagamentos, importantes para el equilibrio material y espiritual, la siembra de cultivos ilícitos en territorio sagrado causando violencia y daños ambientales, el calentamiento global que ha provocado el deshielo del 80% de los nevados y los incendios forestales ponen en riesgo la medicina tradicional. Las enfermedades transmitidas por los *bunachi*, los no indígenas, trae como consecuencia la práctica de tratamientos occidentales que “*transforma los cuerpos indígenas de tal modo que ya no puede ser curados después por los procedimientos tradicionales*”. (García Alonso, 2020). Esto, ligado a la falta de modelos interculturales de salud en clínicas y hospitales de Colombia<sup>27</sup>, que permita una atención simétrica para el tratamiento de los pacientes, provoca que cada pueblo indígena deba adaptarse o acomodarse a un sistema de salud estatal que los excluye desde su conocimiento tradicional.

**A manera de epílogo:** no hay nada más simbólico que el tiempo<sup>28</sup>. Cada terapia tiene su momento específico, la luna nueva es para los “arhuacos” el tiempo oportuno para tratar enfermedades por medio de sobos y masajes o tratar alguna fractura de huesos. En otros casos es en la mañana, en la tarde o en la noche cuando se deben aplicar o recoger plantas medicinales. El tiempo como dimensión de la cultura cobra significado en cada terapia.

Finalmente diré que tengo en custodia el archivo documental “NAJUNNA: Plantas medicinales de los “arhuacos”, filmado en el año 2005 en Nabusimake, Sierra Nevada de

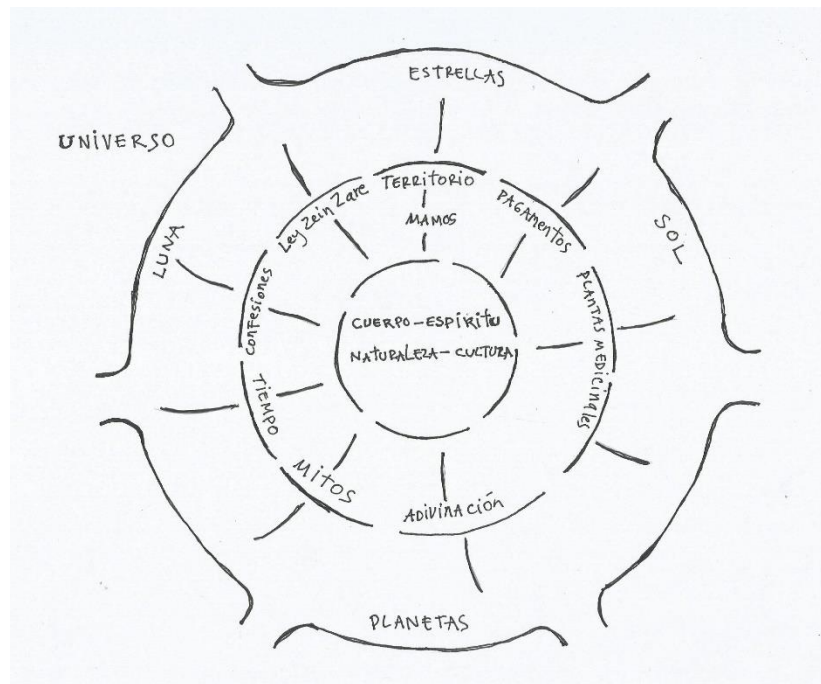
---

<sup>27</sup>Sobre el tema, ver el libro Campo Navarro, R. (2002). *Experiencias sobre salud intercultural en América Latina*. UNAM, México. En: Salud e interculturalidad en América Latina. Perspectivas antropológicas

<sup>28</sup> El tiempo según la visión ancestral del pueblo lku va acorde al mandato de la ley de origen y se maneja con un calendario y horario propio; definido acorde a los tiempos de los procesos de la evolución creadora, condicionado con diversos tipos de energía de las constelaciones de las estrellas, las fases de la luna, los planetas y de los cometas en movimiento en los espacios del firmamento relacionado con los segundos, los minutos, las horas del día y de la noche, los días de la semana, los meses del año y caracteres del año bisiesto o no.(Documento de la Confederación Indígena Tayrona, 2015)

Santa Marta. El documental etnográfico dura 50 minutos pero se requirieron 8 horas de filmación que he vuelto a observar para detallar aspectos concretos y simbólicos sobre la medicina tradicional de los “arhuacos”. Los registros audiovisuales, lo mismo que las fotografías, son fuentes de información que ese puede usar en todo momento como se practica y se enseña en antropología visual.

A continuación anexo un gráfico interpretativo sobre el sentido holista de la medicina de los “arhuacos”, una medicina que entreteje sus hilos entre la naturaleza y la cultura formando un sistema concreto y simbólico que goza de validez y confiabilidad como ocurre en la medicina occidental; cultura médica, que hace visible un modelo epistémico, teórico y metodológico. Estas prácticas ancestrales de salud y de prevención contra las enfermedades son parte de la memoria biocultural de la Sierra Nevada y patrimonio etnobotánico.



Sentido holista del sistema médico de los “arhuacos” en donde todo depende de todo: cuerpo, espíritu, sociedad, naturaleza y universo. (Diseño del autor)

## CONCLUSIONES

Llegar a este punto de mi trabajo final del Master, constituye una gran satisfacción como etnógrafo, para lo cual recapitularé en aspectos significativos y relevantes durante la investigación. En primer lugar, dentro de la cultura médica de los “arhuacos”, las plantas medicinales son apenas una parte en la cadena terapéutica, es decir, que ellas por si solas no actúan como lo manifestaba el mamo Kuncha. Estan además las confesiones, pagamentos (marunsamake), adivinaciones (bunkweika), fenómenos espacio – temporales, rituales con máscaras, mitos, entre otros, todos ellos también forman parte de este sistema terapéutico desde la mirada holista sobre la salud y la enfermedad. Además, se hace visible un modelo epistémico, teórico y metodológico que le da validez y confianza a la etnomedicina, a la etnobotánica y a toda la ciencia tradicional de este pueblo indigena de la Sierra Nevada.

En segundo lugar, los mamos, líderes espirituales y políticos de los “arhuacos” son depositarios y gestores de la memoria colectiva, memoria biocultural, construida en una relación simétrica con la naturaleza en un caso de animismo donde el concepto de lo sagrado sobresale con un sentido concreto y simbólico. Lo sagrado representado en todo cuanto existe, fauna, flora, montañas, ríos, seres humanos. Esto deja al descubierto una ontología donde plantas y animales forman una gran familia con los seres humanos. Son líderes espirituales y políticos porque son conocedores del territorio de la Sierra Nevada con un gran sentido ecológico, también son expertos en genealogías y en el uso de *objetos rituales*, tan importantes en la vida cultural de la comunidad. El uso del *hayo* ( coca ) , *jwa* (tabaco), *yoburo* (poporo), el traje tradicional, aseguranzas en la muñeca, *tutusome* (gorro) y la lengua *iku*, son símbolos de su autoridad espiritual y política.

En tercer lugar, el papel de la mujer es imprescindible en la medicina tradicional desde lo femenino como fuerza creadora inspirada en Seynekan, La Gran Madre, que de igual modo

está representada en la tierra, el agua, la luna quien acompaña al sol, al hombre, proporcionando el equilibrio necesario para trascender en la naturaleza y con la naturaleza. Su papel como parteras y dadoras de vida, como recolectoras de plantas medicinales y conocedoras de la etnobotánica médica, también las hace responsables en la salud individual, social y cosmológica de los “arhuacos”. Ellas son las tejedoras del mundo “arhuaco”, al tejer una mochila o su vestido está simbolizando el tejido de sus sueños, de su pensamiento, de su clan, de su familia.

En una cuarta instancia, el papel simbólico del territorio de la Sierra Nevada es fundamental cuando se trata de curar enfermedades, pues es allí dentro de la **Línea Negra** donde cobra sentido cualquier proceso terapéutico porque es ahí donde se encuentran los orígenes de todo cuanto existe. Este reconocimiento resulta fundamental para que sea eficaz cualquier proceso curativo como lo ha planteado Levi – Strauss en la *eficacia simbolica*. Así pues, el territorio es intimidad, identidad, modelo estético y ético de vida, raíz, el lugar de origen de los antepasados y por tanto un lugar mítico, sagrado y simbólico. Por supuesto, todo ello se encuentra ligado a una interpretación del cuerpo humano como una unidad biológica y espiritual capaz de trascender con la naturaleza.

En última instancia podemos decir que en la actualidad son muchos los riesgos que amenazan a la medicina tradicional: El deterioro del ecosistema por causas de la contaminación, los incendios forestales, las invasiones de sitios tradicionales de pagamentos, la siembra de cultivos ilícitos en territorio sagrado causando violencia y daños ambientales, esto, ligado al calentamiento global que ha provocado el deshielo de más del 80% de los nevados. Además, de esto, las enfermedades transmitidas por los *bunachi*, los extranjeros, los no indígenas, de igual manera ponen en riesgo la cultura médica de los “arhuacos” ya que los obliga a recurrir a tratamientos de la medicina occidental que desconoce totalmente los procedimientos tradicionales. A propósito de todo esto, el Gobernador “arhuaco”, Rogelio Mejía expresó: “*La enfermedad del hombre es reflejo de lo enferma que está la naturaleza*”, para referirse a los orígenes de la actual pandemia por el coronavirus.



Finalmente, veo necesario agregar las posibles vías para continuar con la investigación. Al respecto considero importante dos temas: La necesidad de estudios cualitativos de género que hagan visible el papel de la mujer “arhuaca” en el desarrollo histórico de la medicina tradicional. Además, es urgente la construcción de modelos interculturales de salud para los “arhuacos” “kogui”, “wiwa”, “kankuamo” y en general para los pueblos indígenas de Colombia como lo ha hecho México desde la década del 80 del siglo pasado, así lo explica Campo Navarro, R. (2002) en el libro *Experiencias sobre salud intercultural en América Latina*.

## BIBLIOGRAFIA

Barros Pinto, E. (2000). *Plantas medicinales de los “Arhuacos”*. Fondo Mixto de la Cultura (Foncuartes). Santa Marta, Colombia.

Barros Pinto, E y Maestros “Arhuacos” (1996). *Fauna y flora: Kʰn juna awiri ana nuga juna*. Cartilla bilingüe. UNICEF. Santa Marta, Colombia.

Barros Pinto, E y Maestros “Arhuacos” (1996). *El Universo. Ka gʰmʰ chukimurwa a nʰkwuya*. Cartilla bilingüe. UNICEF. Santa Marta, Colombia.

Barros Pinto, E y Maestros “Arhuacos” (1996). *El suelo y las piedras, El agua y el aire: Jekawa nʰ*. Cartilla bilingüe. UNICEF. Santa Marta, Colombia.

Barfield, T. (2007). *Diccionario de Antropología*. México. Siglo Veintiuno Editores.

Campo Navarro, R. (2002). *Experiencias sobre salud intercultural en América Latina*. UNAM, México. En: Salud e interculturalidad en América Latina. Perspectivas antropológicas.

Carbonó, E y Dib-Diazgranados, J. (2013) *Plantas medicinales usadas por los cogui en el río Palomino, Sierra Nevada de Santa Marta (Colombia)*

Campo, Lorena (2008). *Diccionario básico de Antropología*. Quito. Abya Yala.

Díaz de Rada, A. (2003). *Las formas del holismo. La construcción teórica de la totalidad en etnografía*. Departamento de Antropología Social y Cultural UNED. Madrid. Revista CSIC.

Descola, Philippe (2006) *Antropología de la Naturaleza*, Instituto francés de estudios andinos y Lluvia editores, Perú.

Documental la Línea Negra, Sierra Nevada. [https://youtu.be/ovTa\\_4C9YI0](https://youtu.be/ovTa_4C9YI0)

El Pueblo Arhuaco: *Diagnostico comunitario*. (2015). Confederación Indígena Tayrona. Documento pdf, 155 p.

El tiempo. Periódico Colombiano.

Eliade, M. (2016). *El chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Eliade, M. (1988). *Lo sagrado y lo profano*. Barcelona. Editorial Labor.
- Evans Scultes, R y Hofmann, A. (2005) *Plantas de los dioses*. México. Fondo de cultura economica
- Ferrater Mora, J. (1999) *Diccionario de filosofía*. Tomo I. Buenos Aires: Editorial Sudamericana
- Geertz, C. (1987). *La interpretación de las culturas*. México. Editorial Gedisa
- García Alonso, M (2020). Comentarios a la entrevista con el mamo Kuncha realizada por Eduardo Barros Pinto para la asignatura Memoria Colectiva, UNED.
- García Barriga, H. (1992) *Flora Medicinal de Colombia. Botánica médica*. Bogotá. Tercer mundo editores. Tomo I, II y III.
- Heidegger, M. (2017) *Poéticamente habita el hombre*. En: Revista de filosofía Universidad de Chile.
- Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales, IDEAM (2010). *Informe sobre los Glaciares de Colombia*.
- Latour, B. (2014): *Gaia y la Diplomacia como Dispositivo cosmopolítico*, Entrevista realizada por Bernarda Marconetto y Francisco Pizzarelli del Instituto de Antropología. Revista del Museo de Antropología de la Universidad de Córdoba (Argentina).
- Levi-Strauss, C. (1994). *La Eficacia Simbólica*. En Antropología Estructural. Barcelona. Editorial Altaya.
- Levi-Strauss, C. (1997). *Pensamiento salvaje*. México: Fondo de cultura económica.
- Levi-Strauss, C. (1994). *El hechicero y su magia*. En Antropología Estructural. Barcelona. Editorial Altaya.
- Los secretos de las plantas. 50 plantas medicinales en su huerta* (2014). Medellín, Colombia. Fundación secretos para contar.
- Mamo Kuncha, (2020) entrevista grabada, Nabusimake, Sierra Nevada de Santa Marta.
- Michaux, J. (2004) Hacia un Sistema de Salud en Bolivia. *De la Tolerancia a la necesidad Sentida. En Salud e Interculturalidad en América Latina. Perspectivas Antropológicas*. Quito. Editorial Abya Yala

Naranjo Arcila, M. A.; Vargas Niño, A. P. (Eds.) 2016. *IV Congreso Latinoamericano de Etnobiología: “Tejiendo la memoria y el futuro biocultural de América Latina y el Caribe”* y *V Congreso Colombiano de Etnobiología: “Contar, cantar y curar. La memoria biocultural de Colombia”*. Libro de resúmenes. Sociedad Colombiana de Etnobiología, Popayán. p. 1124.

Palabras de mamo. (1997). *Salud y enfermedad*. Proyecto Gonawindua Sierra Nevada.

Reichel - Dolmatoff, G. (1988) *Orfebrería y Chamanismo*. Medellín. Banco de la República.

Reichel - Dolmatoff, G. (1985) *Los Kogui*. Tomo I y II. Bogotá, Colombia. Procultura.

Rey Sinning, E. (productor) y Gómez Vizcaíno, J. (director) (2005). *NAJUNNA: Plantas medicinales de los “arhuacos”*. Colombia. Telecaribe.

Turner, V. (1997) *La selva de los símbolos*. México. Siglo veintiuno editores.

Toledo, V. y Barrera, N. (2014) *La memoria biocultural: La importancia de los saberes ecológicos tradicionales*. Popayán, Colombia: Universidad del Cauca

Viveiros de Castro, E. (2013) *La mirada del jaguar: introducción al perspectivismo amerindio*. Buenos Aires : Tinta Limón.

Zalabata, L. (17 de junio de 2013). *Salud y educación*. (L. Vila, Entrevistador) Valledupar, Cesar, Colombia.

## **ENTREVISTAS**

Izquierdo, Camilo. Mamo “arhuaco”. Varias conversaciones. Sierra Nevada de Santa Marta. 1998, 2005, 2018.

Mamo Kuncha. Varias conversaciones grabadas. Sierra Nevada de Santa Marta, 2005, 2018 y 2020.

Maestros “arhuacos”. Varias conversaciones. Sierra Nevada de Santa Marta. 1996, 2000, 2005, 2018.

Robles, María Concepción. Comunidad de Nabusimake. Entrevistas grabadas. Sierra Nevada de Santa Marta. 2000, 2005 y 2018

Torres Torres, José. Mamo “arhuaco”. Entrevistas grabadas. Sierra Nevada de Santa Marta. 2000 y 2018.

Torres, Gloria. Enfermera “arhuaca”. Varias conversaciones. Santa Marta. 2000 y 2005.